

ENCUENTROS

CIUDAD, MEDIO AMBIENTE Y TERRITORIO

Núm. 26 - Septiembre de 2022 | Bucaramanga, Santander (Colombia)



#SalvemosSanturbán
#SomosAguaSomosVida

Edición
26



REVISTA ENCUENTROS

Núm. 26 - Septiembre de 2022
Bucaramanga (Colombia)

Director:

Luis Álvaro Mejía A.

Comité Editorial

Gonzalo Peña Ortiz
Jorge Castellanos Pulido
Rafael Téllez Sánchez
Jairo Puente Bruges

Revisión editorial y de estilo:

Juandiego Serrano

Comunicaciones:

Wilson Barrios Rojas

Diseño:

Harold Rivera Gómez

Dirección:

revistaencuentros.santander@gmail.com
www.fusader.org
www.concienciaciudadana.org

Apoya:



CONTENIDO

EDITORIAL

Editorial #26 4

OPINIÓN

Lección pendiente 8

Por: Carlos Guillermo Martínez

La palma maligna 8

Por: Alberto López de Mesa E.

¿Un Plan de Desarrollo democrático? 14

Por: Gerardo Ardila

POLÍTICA

Pacto Histórico: a superar una
oposición que se sustenta en la
violencia 20

Por: Gonzalo Jiménez R.

PAZ

La asociación Madres del
Catatumbo por la Paz, una iniciativa
de construcción de paz territorial 26

Por: Jhon Freddy Cabrera

TRANSICIÓN ENERGÉTICA

Transición energética, apuntes desde
lejos 32

Por: Pablo Bertinat

MEDIO AMBIENTE

La inviabilidad de los proyectos
extractivistas y el desplazamiento
cultural 40

Por: Jaime Ardila Gómez

REGIÓN Y DESARROLLO

La frontera andina de posibilidades
para el desarrollo regional colombo-
venezolano 44

Por: Rafael Téllez Sánchez

SEGURIDAD ALIMENTARIA

Soberanía alimentaria y economías
campesinas 54

Por: Miguel Alfredo Ruiz López

MERCADEO AGROPECUARIO

Seguridad alimentaria y mercadeo
agropecuario 58

Por: Dagoberto Páramo Morales

CINE

Cuentos de las cuatro estaciones
de Éric Rohmer 64

Por: Sandro Alberto Díaz Boada

EDUCACIÓN

Por un mundo más creativo e
innovador 70

Por: Diana Virginia Velásquez Vera



“ [...] vengo de la tierra de las mariposas amarillas y de la magia. Allí, en las montañas y valles de todos los verdes, no sólo bajan las aguas abundantes, bajan también los torrentes de la sangre. Vengo de un país de belleza ensangrentada”. Palabras con que el presidente Petro abrió el discurso en la Asamblea General de Naciones Unidas, en la cumbre 77 del 20 de septiembre de 2022. Un discurso coherente con los que ha venido planteando en campaña y en los primeros días de su gobierno. Un discurso salido del corazón de una tierra que ha sufrido no sólo la destrucción y contaminación de su biodiversidad, sino la muerte de sus hijos, hombres, mujeres y niños, a quienes les desgarraron la piel de sus sueños y sembraron la violencia y el desalojo en sus territorios.

Un discurso para el mundo, unas palabras que hablan de la verdad, de una realidad que rompió con la magia de la belleza y sembró los territorios de soledad. Miles de muertos y desaparecidos. Millones de víctimas de un conflicto que, como territorio, no nos pertenece. Una guerra contra las drogas que lo único que hizo fue sembrar de muerte los territorios de esa Colombia marginal, olvidada por el Estado. Petro convoca a acabar con la actual política antidrogas; la guerra contra las drogas ha sido un fracaso. Desde que el 17 de junio de 1971 el presidente Richard Nixon la acuñara en una de sus conferencias de prensa —y aceptando la imprecisión de Petro, al mencionar que esta lucha tiene cuarenta y no cincuenta y un años—, la guerra contra las drogas ha sido un proceso judicial de estigma sin soluciones sociales, logísticas y pragmáticas. Lo mismo ha pasado con la lucha contra la crisis climática. A pesar de que el mundo científico ha planteado la gravedad del cambio climático, la comunidad internacional no ha sido capaz de definir políticas específicas que

permitan luchar contra el cambio climático, es decir, organizar logística y políticamente al mundo en torno al cambio de sus prácticas de vida para con el planeta. El presidente Petro planteó, igualmente, que salvar la selva amazónica es salvar la vida planetaria.

“La guerra nos sirvió de excusa para no tomar las medidas necesarias. Cuando más se necesitaban las acciones, cuando los discursos ya no servían, cuando era indispensable depositar los dineros en los fondos para salvar la humanidad, cuando había que alejarse cuanto antes del carbón y del petróleo, se inventaron una guerra, y otra y otra. Invadieron Ucrania, pero también Irak, y Libia y Siria. Invadieron en nombre del petróleo y del gas. Sólo en paz podremos salvar la vida en esta, nuestra Tierra. No hay paz total, sin justicia social, económica y ambiental”, afirmó en su conferencia, centrada en la relación del cultivo de la droga con la biodiversidad, y con la violencia, con la destrucción en el seno de la vida.

5

* * *

“ La guerra nos sirvió de excusa para no tomar las medidas necesarias. Cuando más se necesitaban las acciones, cuando los discursos ya no servían, cuando era indispensable depositar los dineros en los fondos para salvar la humanidad, cuando había que alejarse cuanto antes del carbón y del petróleo, se inventaron una guerra, y otra y otra. Invadieron Ucrania, pero también Irak, y Libia y Siria. Invadieron en nombre del petróleo y del gas. Sólo en paz podremos salvar la vida en esta, nuestra Tierra. No hay paz total, sin justicia social, económica y ambiental. ”

* * *

Un discurso para la historia que ha trascendido las tardes impávidas del organismo internacional. Unas palabras que definen una mirada frente a la crisis que vive el mundo y que afecta a toda la humanidad, desde la voz de un país que desea ser protagonista del discurso, que se entiende inmerso en el entorno para producir un discurso. Una verdad que los poderes mundiales no quieren reconocer, pero con claridad y conocimiento, el jefe de Estado colombiano deja ante la comunidad internacional un mensaje del compromiso que tienen de proteger la casa común, la casa de todos.

El llamado a los países del primer mundo busca abrir caminos de solidaridad y cooperación. Aportar recursos para detener los efectos del cambio climático y detener la guerra, allí donde se reactiva la producción del petróleo, el gas y el carbón para blindarse ante los efectos del conflicto, aunque con profundos impactos sobre el aumento de temperatura del mundo. La crisis global es muy grave. Cada día aumentarán las intensidades de lluvias e inundaciones y se producirán aumentos de temperatura e incendios. La deforestación en el pulmón del mundo avanza. El hambre crece y la guerra dinamiza la utilización de los combustibles fósiles. Todo se une, para hacer cada día menos posible la vida en el planeta.

Su disertación en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), como jefe de Estado del país, tiene un gran significado para América Latina. El subcontinente crece en la consolidación de las democracias, donde el llamado *progresismo* toma vigencia para hacer posible la solidaridad y fraternidad entre los pueblos de esta América. Son cuarenta y cinco días del gobierno de Petro para una postura ante la ONU, que representa la dignidad de los pueblos de América y un trabajo que demuestra el nivel de

compromiso con el pueblo colombiano. Un discurso transnacional, centrado en la mirada sobre lo urgente y transversal a las naciones, hecho desde un lugar en el mundo y usando una voz que se aleja de quienes pensaban que el momento a repetirse sería el de: “Ayer el diablo estuvo aquí, huele a azufre todavía”, como todavía se recuerda la intervención del expresidente venezolano Hugo Chávez.

* * *

“ *El llamado a los países del primer mundo busca abrir caminos de solidaridad y cooperación. Aportar recursos para detener los efectos del cambio climático y detener la guerra, allí donde se reactiva la producción del petróleo, el gas y el carbón para blindarse ante los efectos del conflicto, aunque con profundos impactos sobre el aumento de temperatura del mundo.* ”

* * *



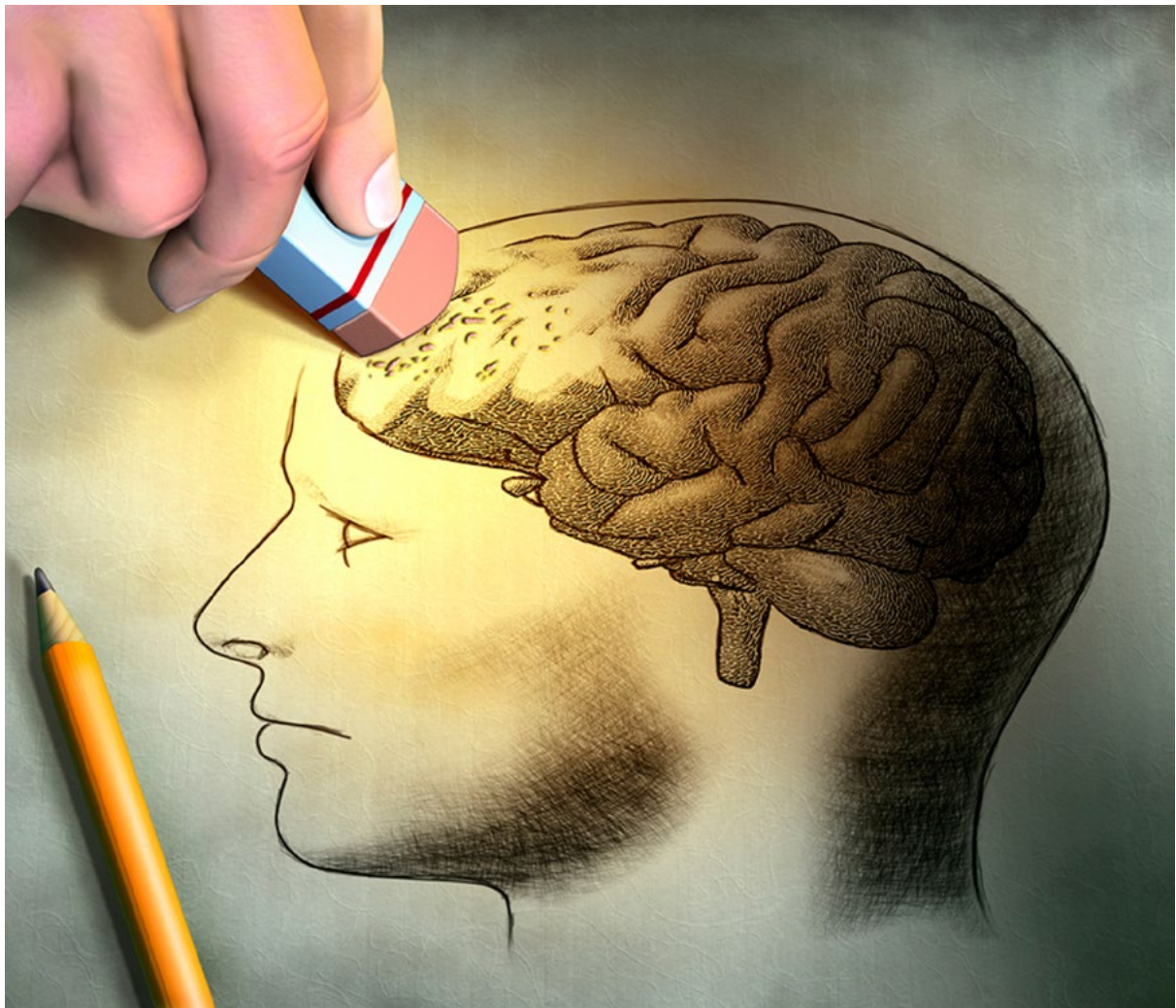
Conseguir una paz verdadera y definitiva, cumpliendo el Acuerdo de Paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el inicio de los diálogos con el Ejército de Liberación Nacional (ELN); los diálogos regionales vinculantes, que son expresión de la participación ciudadana que buscan lograr acuerdos e incluir proyectos de impacto en el territorio en el Plan Nacional de Desarrollo; la apertura de la frontera con Venezuela; la apuesta a la educación, la ciencia, la tecnología y la cultura, como ejes dinamizadores del conocimiento y las calidades humanas; la reforma a la salud, que prioriza la salud pública para lograr

mayores coberturas; la defensa del medio ambiente con políticas de Estado que frenen la deforestación y la destrucción de la biodiversidad; la reforma rural integral y el fortalecimiento del Banco Agrario; la lucha contra el hambre, la desigualdad y la corrupción, son parte de ese compromiso que pretende consolidar un Estado social de derecho y hacer de este el país de los siete colores, un territorio donde quepan todos, donde se destierre el odio y la violencia y donde renazca la fraternidad, la solidaridad y la felicidad. En un discurso se escucha un sueño; en la vivencia del sueño nace la verdad, el perdón y la reconciliación.

Lección pendiente

Por: Carlos Guillermo Martínez Gómez

Periodista



Deberíamos preguntarnos si la gente aprendió la lección del ridículo histórico que hizo Santander al apoyar la propuesta presidencial de Rodolfo Hernández, que caminó impudicamente por el escenario político colombiano exhibiendo sus miserias éticas, morales e intelectuales, recitando libretos anodinos y falaces, mientras, amenazante, se acercaba cada vez más a las borlas doradas del poder que en Colombia ya antes han presumido sátrapas, incompetentes irredentos, poetas de media panela, ignorantes crasos y codiciosos compulsivos.



Pero el maligno esta vez perdió la batalla y desde la uña de Hernández, que coronaba su brazo derecho erizado a punto de tocar el trono presidencial, hasta la uña del dedo del pie con el que se empinaba rabiosamente, el Boletín número seis de la Registraduría, a las 4:50 de la tarde, lo desmoronó en un santiamén y sólo quedó un puñado de ceniza pestilente que sus áulicos, aún aturcidos por los efluvios hormonales de la contienda, no notaron, y se quedaron viendo la imagen de sus fantasías, la de un cojonudo coloso, un santandereano frentero y sincero, cuando lo que en la realidad se vio, al diluirse el humo del combate, fue un remedo de candidato, un puñado de cobardía, inmoralidad y fanfarronería.

A lo largo del país quedó un rastro mísero de compungidos damnificados, tronchados por el resentimiento y la incertidumbre de saberse por primera vez en la historia a la vera del poder, pero en Santander siguió haciendo efecto el vaho alucinante de los

que pensaban que el indigno candidato se convertiría en el nuevo ‘manda a callar’ de la política nacional. La verdad era la contraria y el desastre, que aquí se disimulaba con lisonjas hipócritas, hoy está claramente a la vista.

El presidente es otro, el mal habido ‘ingeniero’ se achicharró en las brasas de su propia soberbia y mediocridad; los sueños calenturientos de los que supusieron que obtendrían el oro y el moro estando de su lado, se convirtieron en la estéril pesadilla de la derrota. Ojalá le sirva la experiencia a esta tierra, que de comunera y libertaria degeneró en fascistoide, en especial debería servirle a los ‘notables’ de aquí, esos que, conociendo la roñosería del candidato, lo apoyaron porque también aspiraban a las migajas. Ojalá hayan aprendido la lección y no vaya a ser que simplemente se hayan guardado los argumentos pueriles para cuando surja algún otro al que promuevan con la idea baladí de que hay que apoyarlo “porque es de aquí”.

La palma maligna

Por: Alberto López de Mesa E.

Escritor, titiritero

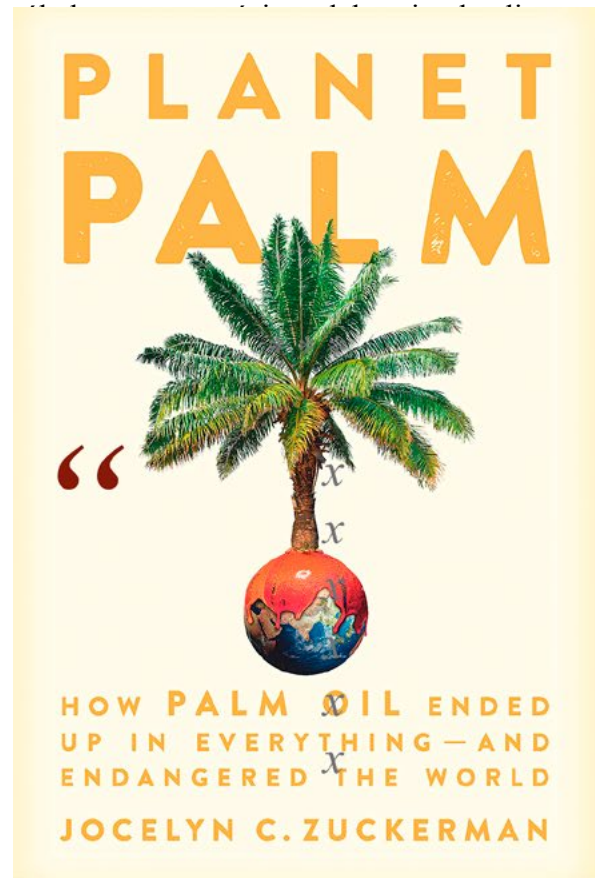


Cuando la National Fruit Company se fue de la Zona Bananera en el departamento del Magdalena y empezó la decadencia de lo que en su auge fue histórica bonanza, mi papá, que trabajaba para los gringos, también dejó de prestar sus servicios a los cultivadores de guineo y se decidió por una finca en Sevilla, tierra óptima para sembrar palma africana, de la cual Mr. May, su antiguo jefe, le había avisado del promisorio negocio del aceite de esa palma. Casualmente, el 23 de abril de 1968, justo cuando iba a cerrar la compra de la tierra un camión chocó contra su carro, murió él y el primo Andrés, y sobrevivió Pacho, el otro primo, que nos refirió el accidente causado por un camionero anónimo que escapó impune.

Yo tenía nueve años y cito aquí el trágico suceso porque entre los signos del accidente, por no sé cuál percepción infantil, culpo a la palma africana de la fatalidad que enlutó mi familia; acaso por este resentimiento, entre los monocultivos son las plantaciones de palma las que más evidencian lo invasivo, reconozco lo depredadora que es esa planta para nuestros ecosistemas, noto que esos palmares chupan para sí toda la humedad del suelo y arruinan la vegetación nativa y desplazan la fauna nativa.

Acabo de leer el libro *Planeta palma* (*Planet Palm: How Palm Oil Ended Up in Everything—and Endangered the World*, C. Hurst [Publishers] Limited, editado casi en paralelo por The New Press, 2021) de la periodista norteamericana Jocelyn C. Zuckerman, y debo decir que se corrobora mi tirria a esa planta, con su investigación y sus denuncias sobre lo maligno que es el cultivo, la industrialización, la comercialización, las oscuras políticas que pagan poderosos monopolios para evitar que prosperen las demandas contra lo perjudiciales que son los comestibles, los cosméticos, las golosinas y hasta el biocombustible que se fabrican a base de aceite de palma.

Respecto a la historia de su cultivo, sé que es autóctona de África occidental y central, donde, por tradición milenaria, hacían vino y potecas dulces. En el siglo XVIII los europeos la usaron como combustible para lámparas y ya en el siglo XX los norteamericanos empezaron a aprovechar sus cualidades oleaginosas, porque del fruto de esta palma que se da en racimos, de la pulpa sacan aceite saturado y de la semilla aceite palmizcle. Originalmente el aceite es espeso, de olor fuerte y de color naranja, pero una vez aprenden a refinarlo, se vuelve un producto muy rentable; hoy en día segundo en consumo después del aceite de soya y hasta los europeos ya remplazan con





Las zonas óptimas para su cultivo están en la franja tórrida, al norte y al sur del Ecuador, por eso los mayores cultivos están en Indonesia, la Malasia, centro y sur América. Las plantaciones en todo el planeta ocupan un área equivalente a la de toda Colombia y se calcula que tres mil millones de personas consumen productos que usan aceite de palma.

La periodista Zuckerman en su libro recoge y comprueba testimonios de comunidades de muchos países que denuncian desalojos de pueblos indígenas, talas de bosques en reservas naturales, incendios forestales inducidos en la selva amazónica, todo para cultivar la palma africana. Explica además que, si bien hay cultivos de campesinos minifundistas, las grandes plantaciones y toda la cadena de la industria del aceite pertenecen a grandes empresarios y terratenientes con influencias

en los gobiernos y en los grupos de poder en el mercado global. Por lo mismo cumplen con impunidad explotación de campesinos, uso de mano de obra infantil, se lavan las manos en la culpabilidad de la palma en la extinción de fauna y flora nativas, de las denuncias por robo de tierra, de las afectaciones ecológicas incluidas implicaciones en el calentamiento global y menos aún lo nocivo que es el aceite de palmizcle para la salud humana. En la cumbre ambiental de Río de Janeiro y en los acuerdos de París se exigió el evitar el monocultivo de palma de aceite, entonces los poderosos se comprometieron con las exigencias y crearon la RSPEO (por sus siglas en inglés), la Mesa redonda sobre aceite de palma sostenible, integrada por los grandes cultivadores del mundo, que se hacen veeduría a sí mismos y les informan a las naciones unidas del modo en que contribuyen con la mitigación del calentamiento global.



En realidad, todas las denuncias les resbalan, porque son muchas y poderosas las empresas que se sirven de las grasas de palma: Nestlé, Ferrero Rocher, la internacional de dulces Kraft, heladerías de marca, y en Colombia Alpina, varias fábricas de galletas industriales y casi todos los fabricantes de alimentos empaquetados y las empresas de comida chatarra. Vanas son las serias demandas de ONG defensoras de derechos humanos, de médicos y de ambientalistas, la Mesa Redonda de palmeros tiene sus propias científicos que desmienten que el aceite saturado es causa de enfermedades cardíacas y arteriales, de obesidad y de diabetes y califican a los críticos del desbordado cultivo de palma africana y de la industria del aceite como neocolonialistas, racistas y desconocedores de los beneficios económicos que deja el aceite de palma a los países donde se cultiva.

En 2005 fue noticia la manifestación de isleños de Sumatra por la tragedia que viven los ya escasos orangutanes rojos y los tigres porque los palmeros los dejaron sin hábitat, ese mismo año protestaron campesinos de Honduras porque las plantaciones de palma de aceite les cercaron las aguas. Colombia es absolutamente complaciente con Fedepalma, cuyos miembros, todos latifundistas, se ufanan de ser una industria agrícola que usa mucha mano de obra y deja regalías a los municipios.

Así las cosas, esta columna y las denuncias de los afectados apenas aspiramos a que sirva esta información para crear conciencia sobre la importancia de proteger la biodiversidad y de advertir de la peligrosa tentación de ingerir alimentos chatarra. Nada más que la educación sensible con la vida y la autoconciencia nos sirve para contrarrestar las fatalidades que impone una noción de la vida mercantilista y consumista.

¿Un Plan de Desarrollo democrático?

Por: Gerardo Ardila

Antropólogo

Gustavo Petro y Francia Márquez, en la campaña, presentaron su programa de gobierno al que llamaron “Colombia, potencia mundial de la vida”. El programa parte del reconocimiento de las mujeres como líderes del cambio; busca el liderazgo del país en la lucha contra los impactos del cambio climático; enfrenta los efectos trágicos de la economía extractivista e invita a la construcción de una economía productiva; establece la necesidad de disminuir la desigualdad, desde la aplicación de la Constitución de 1991, que garantiza los derechos, que no serán tratados como mercancías; asegura la búsqueda constante de la democratización del Estado, el ejercicio de las libertades fundamentales y una agenda internacional para la vida, y establece su propuesta para la paz total.



El programa de gobierno por el que votaron un poco más de once millones de personas se debe convertir en el Plan Nacional de Desarrollo (PND), el cual debe estar listo para iniciar su camino hacia el congreso el próximo 13 de noviembre. Aunque las leyes exigen la participación amplia en su diseño, ejecución y seguimiento, nunca ha sido claro cuáles son los mecanismos para que la participación sea real, informada y abierta a todos los sectores de la sociedad y, por tanto, nunca se han podido hacer verdaderos procesos participativos. Es más, los comentarios del órgano que representa a la sociedad, el Consejo Nacional de Planeación, no son vinculantes, a pesar de que su aprobación en esa instancia tiene un peso político innegable.



El presidente Petro ha pedido que el Plan sea construido con la participación directa de la mayor cantidad de las personas que viven en Colombia, mediante la realización de 50 diálogos regionales que, otra novedad compleja, deben ser vinculantes; es decir, sus acuerdos serán de obligatorio cumplimiento y, por tanto, deben ser incluidos en el Plan de Desarrollo y considerados en el presupuesto plurianual. El Departamento Nacional de Planeación (DNP) ha hecho un esfuerzo importante para establecer una metodología para la participación en los diálogos; pese a ello, los primeros ejercicios muestran que las inscripciones de personas superan más de tres veces las posibilidades de presentación de las propuestas. Todavía no está muy claro cómo será el proceso de tabulación y la elección final de los proyectos que llegarán al PND. De todas formas, esta es la primera vez que sentimos que estamos involucrados en el proceso de diseño del Plan de Desarrollo, así no logremos participar en la forma masiva soñada por el presidente Petro.

15



El nombre de “Plan de Desarrollo” para este documento es conflictivo. En primer lugar, los planes, creados en los años cincuenta como la gran solución para la administración del progreso, a imagen y semejanza del modelo militar con estrategias y tácticas predefinidas, han perdido prestigio como instrumentos para diseñar políticas debido a la dificultad para predecir el futuro y sus variaciones. El fracaso de los famosos planes quinquenales de la Unión Soviética, que no tuvieron la elasticidad suficiente para responder a las contingencias, fueron el ejemplo más visible de lo que no se debía hacer. Su rigidez fue su verdugo, pues cinco años son un tiempo demasiado largo para imaginar que todo sigue igual y para adelantarse a las pequeñas variaciones, que tienen efectos insospechados en los procesos.

En segundo lugar, el concepto de desarrollo es aún más difícil de digerir. Obedece a la organización tripartita del mundo en el pensamiento europeo, que imaginó –y que imagina– que el mundo estaba dividido en tres grandes momentos, concebidos como sucesivos en el tiempo: salvajismo, barbarie y civilización. Europa se autodefinió como la civilización, cúpula de los procesos humanos, fin de la historia y modelo para los demás, mientras que aquellos pueblos de culturas diferentes fueron vistos por los europeos como sociedades en la barbarie, que debían trabajar en su proceso de cambio para “civilizarse”. Mientras que la enorme diversidad cultural e histórica del resto del planeta fue concebida como atrasada e incapaz, objeto de la caridad civilizadora europea, para “ayudarlos” a humanizarse. Este modelo, de finales del siglo XIX, se transformó en los comienzos del siglo XX en la fórmula del primero, segundo y tercer mundo. En años más recientes, a mediados del siglo XX, esta organización tripartita del mundo permitió la noción de subdesarrollo creada en la mente imperial de los Estados Unidos, que se acomodó muy bien para mostrar que el modelo estadounidense era el horizonte al que todos deberíamos tender. Hubo pueblos subdesarrollados, en vías de desarrollo y ellos, los desarrollados. Este patrón social y político ha sido útil para mantener el colonialismo y la dependencia.

El Plan de Desarrollo está pensado como un esfuerzo para trasportar a la sociedad hacia el modelo civilizatorio de Europa y Estados Unidos, hoy en grave crisis. La Constitución Política de Colombia (artículos 339, 340, 341 y 342) y la ley reglamentaria (Ley 152 de 1994), lo establecen como una obligación para todos los niveles de gobierno. En otros países de la región se hacen documentos similares para definir las acciones del gobierno durante períodos de tiempo de mediana duración, a veces de cuatro, a veces de seis años, como las estrategias nacionales de desarrollo, los planes de gobierno, las visiones de país. Las sociedades étnicas de Colombia usan el bello nombre de Plan de Vida, algo que han debido hacer obligados por las estructuras burocráticas estatales que no consideran otras opciones ni otras formas de organizar y actuar sobre la realidad.



Sin dejar de cumplir con la Constitución Política y las leyes de la república, el gobierno de Petro y Francia ha puesto como objetivo del Plan de Desarrollo la búsqueda de la paz total. Todas las acciones deben apuntar a cumplir con promesas de campaña que se recogen muy bien en las primeras palabras del Plan de Gobierno: “Llegó la hora de cambiar. Colombia será Potencia Mundial de la Vida mediante un Pacto Histórico que de manera urgente concrete un nuevo contrato social para el buen vivir y el vivir sabroso con todas las diversidades de la nación para entrar por fin en una era de paz cuyo rostro sea una democracia multicolor, expresión de los mandatos ciudadanos, que haga realidad la igualdad, una economía productiva que genere riqueza basada en el trabajo y la protección de la casa común. (...) Este programa para el cambio, construido desde los territorios y las voces de sus gentes, está concebido como el inicio de una transición, que en lo inmediato hará posible la vida digna, la superación de la violencia y la justicia social y climática, al tiempo que se consolidan las condiciones permanentes para una paz grande que le permita a toda la sociedad colombiana una segunda oportunidad sobre la tierra”. Estas bellas palabras reflejan las decisiones de los primeros días del gobierno y trazan la línea para evaluar su cumplimiento.

La ley establece que el Plan está compuesto por dos grandes componentes, el contenido que describe los proyectos y programas y el presupuesto plurianual, que describe la financiación de cada componente a lo largo de los cuatro años del gobierno. A esta estructura se suman los presupuestos anuales, que se ajustan a las realidades de cada año y le confieren al Plan su elasticidad para responder a la contingencia y el cambio. El Plan es, entonces, la identificación de los proyectos y programas que se establecen en consonancia con el

presupuesto disponible. De tal manera, los diálogos regionales se concentran en la identificación local y subregional de los programas y proyectos priorizados por la gente en cada caso y se hacen vinculantes porque tienen la financiación requerida en el presupuesto, para asegurar su ejecución. Esta es la expresión de la participación directa: el diálogo entre la gente que identifica sus más apremiantes necesidades y el gobierno que asegura el presupuesto y los mecanismos de coordinación necesarios para cumplir con sus promesas. No es fácil; aún quedan muchas preguntas pendientes que ojalá se puedan responder como producto de la práctica técnico política: ¿cuáles son los niveles de detalle de los compromisos para el “desarrollo local” y cómo se hace la tabulación y selección de las propuestas? ¿Cómo se superan las limitaciones impuestas por las diferencias de tiempos, cuando hemos aprendido que el tiempo de la democracia, el tiempo de las sociedades étnicas y campesinas no es el mismo tiempo de la política, del gobierno, de los negocios?



* * *

“ *¿En qué se va a gastar la reforma tributaria?
[...] Que Colombia no sea vulnerable a cualquier
estornudo de la economía mundial.* ”

Gustavo Petro

* * *

La semana antepasada, en la ceremonia de posesión de algunos funcionarios, el presidente Petro manifestó que “la igualdad no se hace a base de limosnas por debajo de la línea de pobreza”, para sugerir la necesidad de pensar en grandes programas de gobierno en lugar de miles de pequeños proyectos que no tienen ningún impacto en la superación de la pobreza, sino que, por el contrario, mantienen la inequidad, la desigualdad, la segregación. Luego, dirigió a los aliados del Congreso una instrucción clara: “Pedimos a las fuerzas progresistas en el Congreso no echar atrás, ni en la reforma tributaria, ni en el presupuesto”. Así les recordó a los congresistas la necesidad del gobierno de asegurar la financiación de los proyectos elegidos en el Plan, para poner en marcha la transición para el cambio en los cuatro próximos años. Para terminar, se preguntó: “¿En qué se va a gastar la reforma tributaria? [...] Que Colombia no sea vulnerable a cualquier estornudo de la economía mundial”. Una reflexión fundamental y un reto político inmediato, que demanda una estrategia económica capaz de salvaguardarse de los vaivenes de la globalización de la crisis.

El gobierno del presidente Petro logró sumar 405 billones de pesos disponibles para el año 2023 (algo más de 97 000 millones

de dólares) al obtener en el Congreso la aprobación de una adición presupuestal de 14.3 billones de pesos (3000 millones de dólares), e indicó cómo serán considerados en el Plan: 2 billones en compra de tierras para hacer reforma agraria y para incrementar la producción agraria en la lucha contra el hambre; 1.3 billones en educación superior (la meta es de 3 billones), para construir infraestructura universitaria en las regiones más excluidas y para la gratuidad en la educación superior; 1 billón de pesos para agua potable (una obligación del Ministerio de Vivienda), con preferencia para las regiones con mayor tasa de mortalidad por desnutrición infantil; 1.3 billones para sustitución voluntaria de cultivos, uno de los puntos del acuerdo con las FARC, con pagos a las familias productoras; 1 billón para el Ministerio de Salud, para comenzar con la construcción de un modelo alternativo a la Ley 100, que es el modelo preventivo en salud, con la contratación de equipos médicos que vayan casa a casa hasta en los lugares más apartados (ya probado con éxito en Bogotá). Financiación del Catastro Multipropósito; incremento en la política de sustitución de tierras para víctimas de la violencia; creación de las condiciones para el tránsito hacia energías limpias, con mayores niveles de conectividad en Colombia.

* * *

“ Llegó la hora de cambiar. Colombia será Potencia Mundial de la Vida mediante un Pacto Histórico que de manera urgente concrete un nuevo contrato social para el buen vivir y el vivir sabroso con todas las diversidades de la nación para entrar por fin en una era de paz cuyo rostro sea una democracia multicolor, expresión de los mandatos ciudadanos, que haga realidad la igualdad, una economía productiva que genere riqueza basada en el trabajo y la protección de la casa común. (...) Este programa para el cambio, construido desde los territorios y las voces de sus gentes, está concebido como el inicio de una transición, que en lo inmediato hará posible la vida digna, la superación de la violencia y la justicia social y climática, al tiempo que se consolidan las condiciones permanentes para una paz grande que le permita a toda la sociedad colombiana una segunda oportunidad sobre la tierra. ”

Gustavo Petro

* * *

Con esta descripción del reparto de la adición aprobada, el presidente Petro está demarcando los ejes claves del Plan, los cuales se complementan con lo dispuesto en el articulado del Proyecto de Ley 181 de 2022, que “define la política de paz de Estado”, asignado a la Comisión Primera, pero que podría no estar convertido en ley antes de que se apruebe la ley del Plan. Sin embargo, en su artículo 6, el proyecto le señala al Plan Nacional y a los planes locales la obligatoriedad de incluir políticas, programas y proyectos para buscar la paz total y recuerda que ya hay compromisos contenidos en el Marco de Implementación (PMI), los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), los Planes de Acción para la Transformación Rural (PATR), los Planes Integrales de Sustitución y Desarrollo Alternativo (PISDA) y los Planes Nacionales Sectoriales (PNS), entre otros. La tarea para los funcionarios del DNP será ardua, compleja y con unas limitaciones de tiempos inconcebibles. La inclusión de los acuerdos establecidos en los cincuenta diálogos regionales vinculantes en las líneas ya demarcadas garantizará que no haya frustraciones.

Pacto Histórico: a superar una oposición que se sustenta en la violencia

Por: Gonzalo Jiménez R.

Consultor de Indepaz



Al triunfar en las elecciones presidenciales de 1986, el candidato del liberalismo oficialista Virgilio Barco dijo que Colombia había vuelto, por fin, después de 28 años, a un esquema de gobierno-oposición necesario para consolidar la democracia en el país, pues esta había sido afectada por veinticuatro años de alternancia obligatoria de los dos partidos tradicionales y por cuatro años del gobierno de Belisario Betancur, que había ganado a nombre de un Movimiento Nacional, respaldado, entre otros sectores políticos, por la Alianza Nacional Popular, ANAPO.

Estas palabras de Barco, soslayaban que el Frente Nacional fue acordado por las élites políticas y económicas del país para imponer un gobierno de partido único en el que la oposición quedaría sujeta a un permanente régimen de estado de sitio y los cargos de la administración pública serían distribuidos de manera milimétrica, entre liberales y conservadores, y la inversión pública quedaba sujeta a los intereses del gran capital financiero e industrial y a los terratenientes del campo.

Pero también el discurso de Barco dejaba de lado que el Frente Nacional tuvo como opositores, de una parte, a conservadores proclives al fascismo liderados por Gilberto Alzate Avendaño y Álvaro Gómez, y de otra, al Movimiento Revolucionario Liberal, MRL, y que excluyó al partido comunista y otras fuerzas de izquierda y a sectores sociales como el campesinado, los indígenas, los estudiantes, los obreros, que coincidían, entre otros reclamos, en la necesidad de una reforma agraria y garantizar derechos económicos, políticos y sociales como parte de los derechos fundamentales reconocidos por las Naciones Unidas desde 1945.



El cuestionamiento del acuerdo de Frente Nacional desde sectores tradicionales amigos de un Estado totalitario y la exclusión de fuerzas sociales y políticas proclives a reformas al andamiaje constitucional erigido desde 1886, dio pie para el surgimiento de una oposición insurgente en cabeza de guerrillas como el Ejército de Liberación Nacional (ELN), las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército Popular de Liberación (EPL) y años más tarde el Movimiento 19 de Abril (M-19) y otros grupos menores como la Autodefensa Obrera (ADO), el movimiento indigenista Quintín Lame y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).

No obstante, la oficialización de un esquema gobierno-oposición y la creciente violencia en campos y ciudades, mucha de esta como respuesta a legítimos reclamos populares, posibilitó que en el inicio de los años noventa se convocara a una Asamblea Constituyente que formulara una nueva Constitución, la cual consignó, entre muchas medidas favorables a la democracia en el país, la aprobación de una reforma política que incluyera un estatuto para el ejercicio de la oposición.

Tuvieron que pasar varios años hasta llegar a la aprobación de la ley 1909 de 2018, en la que se establecieron principios y mecanismos para el ejercicio de la oposición política y social, la cual fue estrenada en las elecciones de ese año, que culminaron con el cuestionado triunfo de Iván Duque, quien, entre otras acciones, empezó desconociendo

por completo la oposición, en sus intentos por hacer trizas la paz y sostener un gobierno de seguridad democrática similar al de Álvaro Uribe Vélez entre 2002 y 2010, cuando la violencia alcanzó en Colombia topes históricos.

Con el triunfo de Gustavo Petro, apoyado por una coalición denominada Pacto Histórico y el reforzamiento de un acuerdo nacional que dé gobernabilidad a su mandato, se abre un nuevo capítulo en la historia por consolidar una democracia en la que convivan un gobierno y una oposición, pues, de un lado, existen mayorías parlamentarias favorables al gobierno, pero subsisten sectores que, antes que hacer oposición, siguen una línea de confrontación y llamamientos al desconocimiento del gobierno e incluso a dar un golpe de Estado.



* * *

“ El reto es, entre otros, sentar las bases para la transición a un modelo económico productivo que desplace al viejo modelo extractivista y neoliberal, posibilite una creciente justicia social que implique la garantía plena de derechos al conjunto de la población, disminuya sensiblemente las brechas sociales y territoriales, genere inclusión y movilidad social y contribuya a reducir los negativos efectos del cambio climático. ”

* * *

23

Las mayorías parlamentarias están ante el reto de sacar adelante reformas claves como la reforma tributaria, la reforma política, la reforma electoral, la reforma a la salud y a la educación, y leyes reglamentarias que den apoyo al proceso de paz iniciado en 2012 –interrumpido en el cuatrienio de Duque–, reformas que se inscriben en un periodo de inflación creciente, déficit fiscal elevado, alto endeudamiento y recortes presupuestales al gasto social.

El reto es, entre otros, sentar las bases para la transición a un modelo económico productivo que desplace al viejo modelo extractivista y neoliberal, posibilite una creciente justicia social que implique la garantía plena de derechos al conjunto de la población, disminuya sensiblemente

las brechas sociales y territoriales, genere inclusión y movilidad social y contribuya a reducir los negativos efectos del cambio climático.

Ante estas urgentes reformas, el gobierno definió, por ejemplo, que la destinación de los recursos que se recauden por la reforma tributaria, que no deben ser de menos de 25 billones, deben estar orientados a infraestructura educativa, infraestructura agraria, vías terciarias, compra de tierra, agua potable y pago de deuda. Además, el gobierno ha solicitado al congreso una adición al presupuesto nacional de 2023 por 14 billones que permitan cubrir los requerimientos sociales inmediatos, como la atención del hambre de millones de colombianos.

Pero quienes se han declarado oficialmente en oposición, en especial el Centro Democrático, argumentan que la reforma tributaria promovida por el gobierno de Petro empobrecerá a la población, pues afecta el consumo popular de alimentos y bebidas y ataca la inversión empresarial, lo cual redundará en más desempleo y pérdida del valor del salario real; que las acciones contra el Ejército y la Policía han quitado capacidad de acción a la fuerza pública y, por ende, facilitan el crecimiento de la inseguridad; que la suspensión de la erradicación con glifosato de cultivos con fines ilícitos, coadyuva al incremento de estos cultivos y que, como escribió Vargas Lleras para *El Tiempo* el pasado 11 de septiembre de

2022, el gobierno no está actuando en debida forma frente a las invasiones de predios en varios lugares del país, en especial por parte de indígenas que desde hace años reclaman tierras y territorios ancestrales.

Al momento de escribir estas notas, la oposición agregaba dos hechos más en su llamado a la nación a enfrentar al gobierno del Pacto Histórico: el anuncio del gobierno de intervenir la Comisión de Regulación de Energía y Gas (CREG) para abaratar las tarifas del servicio de energía y de incrementar gradualmente los precios de la gasolina, dado el represamiento en el ajuste a los mismos que efectuó el gobierno de Duque.





Estos banales argumentos son reproducidos a diario en buena parte de los grandes medios de comunicación, que han llegado al punto de decir que la reforma tributaria coarta libertades al consumo popular y afecta la canasta familiar y la economía de miles de tenderos, olvidando que en el mundo se han ido abriendo campo tesis favorables a los llamados impuestos saludables y a la lucha contra los nocivos efectos del cambio climático.

El exsenador Ernesto Macías, del Centro Democrático, es quizás quien resume de mejor manera la postura general de la oposición al gobierno del Pacto Histórico,

cuando invita a las reservas de las Fuerzas Armadas a defender la democracia, tal como en su momento lo hizo el general Augusto Pinochet, después de haber jurado lealtad al gobierno popular y democrático de Salvador Allende.

Así mismo, el ministro del interior Alfonso Prada y el mismo presidente Petro han hecho un buen resumen de la actitud que hay que tener ante estos llamados al golpe militar: el primero convocó a la población a defender en las calles las reformas propuestas por el gobierno y el presidente invitó a hacer pedagogía de las reformas y del significado del cambio.

La asociación Madres del Catatumbo por la Paz, una iniciativa de construcción de paz territorial

Por: Jhon Freddy Cabrera

Defensor de Derechos Humanos de Norte de Santander

Las fotografías que acompañan el texto son proveídas por la asociación.

La asociación Madres del Catatumbo por la Paz es una iniciativa de mujeres, madres y lideresas sociales de diferentes municipios de Norte de Santander que, cansadas de ver las pérdidas que la guerra dejaba en sus vidas, cuerpos y territorios, decidieron reunirse para luchar por la paz y la defensa de los derechos humanos (DD. HH.) de las mujeres, niños, niñas y adolescentes en el Catatumbo.

Desde los finales de la década de los años setenta e inicio de los años ochenta, los grupos armados se financiaron, directa e indirectamente, del narcotráfico. Lo cual conllevó el aumento de su capacidad militar y aumentó la violación de los derechos humanos y las infracciones al derecho internacional humanitario (DIH), especialmente en los territorios en los que hay presencia de cultivos de uso ilícito, donde la disputa de los grupos armados ilegales y legales fue mayor.

“ Desde los finales de la década de los años setenta e inicio de los años ochenta, los grupos armados se financiaron, directa e indirectamente, del narcotráfico. ”

La asociación Madres del Catatumbo por la Paz, una iniciativa de construcción de paz territorial

El Estado colombiano sólo reconoció el conflicto armado en el 2011; anterior a este, su política contrainsurgente fue implementada desde lógica de lucha contra la “chusma”, “bandoleros” y el “enemigo interno”, lo que provocó, por acción u omisión, el asesinato sistemático de las y los defensores de derechos humanos, el uso excesivo de la fuerza pública a las movilizaciones ciudadanas, lo cual ha provocado cientos de asesinatos, desapariciones y torturas en contra de la población civil y la estigmatización en contra de la protesta social.

Lo anterior, produjo un incremento gradual de la degradación del conflicto

armado, donde la violencia se reflejó en los ataques constantes hacía los procesos sociales y liderazgos individuales. Según la Unidad para la Atención y la Reparación Integral a las Víctimas (UARIV), en Colombia están registradas 9 177 128 víctimas.

Además de lo anterior, otro fenómeno de degradación de la guerra fue la victimización de niños y niñas que fueron y son reclutados por grupos al margen de la ley para realizar actividades ilícitas, causando afectaciones psicológicas que impiden el crecimiento y desarrollo integral de los infantes. Violaciones a los DD. HH. e infracciones al DIH desde un enfoque diferencial.



En el marco de la guerra, las mujeres fueron la más afectadas por las diferentes agresiones a su integridad, como lo es la violencia económica, política, cultural y de género. A la mujer la convirtieron en un “botín de guerra” por parte de los actores armados en disputa. Entre las violencias basadas en género, por su condición de ser mujer y a la territorialización de su cuerpo como mecanismo de control para conquistar un territorio, se encuentran las violaciones sexuales, deteriorando a las mujeres, y más allá, el territorio comunitario.

En este contexto, desde el rol de madre y de mujer, reconocieron el dolor de las mujeres, madres, hermanas, tías, comadres, vecinas, por los hijos e hijas que les ha arrebatado la guerra; hijos/as que han sido reclutados/as, desaparecidos/as, asesinados/as, agredidos/as, señaladas/os, violados/as. No sólo como madres han sufrido la guerra, como mujeres también sus cuerpos han sido violentados, sus derechos han sido vulnerados y sus territorios destruidos por las disputas históricas en el Catatumbo entre diversos grupos armados legales e ilegales.

Desde entonces, han hecho monitoreo a situaciones donde se presenten vulneración de los DD. HH. y al DIH. Al realizar denuncias públicas, han desarrollado acciones para atender hechos de violencia que se presentan cotidianamente en sus territorios, intercambiando experiencias con otras organizaciones a nivel nacional y articulando esfuerzos con el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición (SIVJNR).

* * *

“ *En este contexto, desde el rol de madre y de mujer, reconocieron el dolor de las mujeres, madres, hermanas, tías, comadres, vecinas, por los hijos e hijas que les ha arrebatado la guerra; hijos/as que han sido reclutados/as, desaparecidos/as, asesinados/as, agredidos/as, señaladas/os, violados/as. No sólo como madres han sufrido la guerra, como mujeres también sus cuerpos han sido violentados, sus derechos han sido vulnerados y sus territorios destruidos por las disputas históricas en el Catatumbo entre diversos grupos armados legales e ilegales.* ”

* * *

Día tras día ven cómo persiste y se agudiza la guerra en el Catatumbo. Con la firma del Acuerdo, sintieron un suspiro de paz, creyeron que sería la oportunidad de avanzar en la construcción de paz, el inicio de unos escenarios de diálogo con otros actores armados y el sueño de por fin habitar esta tierra catatumbra con tranquilidad.

Contrario a esto, ven el incumplimiento en la implementación del acuerdo, principalmente en lo relacionado con la sustitución de cultivos de uso ilícito, una de las mayores necesidades del Catatumbo. No ven soluciones integrales, solamente la militarización de su territorio y la configuración de nuevos actores armados, lo que se ha traducido en miedo, zozobra y más guerra.

La asociación Madres del Catatumbo por la Paz, una iniciativa de construcción de paz territorial

No quieren seguir llorando la ausencia de sus hijos/as, ni sus nuestros/as familiares y amigos/as desaparecidos/as, de los líderes y lideresas asesinados, de los desplazamientos que muchas de ellas han sufrido. No quieren seguir siendo víctimas de una guerra que no sólo está en los campos, sino también en las ciudades, en donde las mujeres son asesinadas por quienes dicen amarlas, o desaparecidas para explotar sus cuerpos.

Reclaman su derecho a ser madres, al recoger los pasos de muchas madres que lucharon antes que ellas y que ahora luchan junto con ellas, como las Madres de Plaza de Mayo y las Madres de Soacha. Este reclamo, consiste en la implementación integral del acuerdo de paz, que se retome la mesa de negociación con el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y que se avance en la búsqueda de un escenario de diálogo con el Ejército Popular de Liberación (EPL) y la garantía del derecho a una vida digna libre de violencias.



Ellas concuerdan que es necesario construir una ruta colectiva de la memoria, un dialogo social en donde participen todos los sectores sociales: la academia, los campesinos y las organizaciones sociales, entre otros, y que les permita analizar desde una perspectiva histórica las violaciones a los derechos humanos e infracciones al derecho internacional humanitario desde un enfoque diferencial de género, étnico y transversal, que se dieron y se dan en el marco de la confrontación bélica y que aún persiste por el control territorial de grupos armados ilegales y legales.

La asociación de Madres del Catatumbo por la Paz ha promovido y desarrollado prácticas que contribuyen a la transformación sociocultural en su territorio para la construcción de la paz y reconciliación en el municipio de Tibú, Norte de Santander, con acciones colectivas que fortalecen la reconstrucción de tejido social, el reconocimiento y la construcción de paz desde el sentir colectivo.

Comprenden que el Estado colombiano no ha tenido la capacidad de implementar políticas de protección, reparación y aseguramiento para la población víctima, sino que, por el contrario, se ha empeñado en persuadir las acciones que generan los escenarios de violencia en el país por un control territorial y de accesos a los recursos del narcotráfico, además de su constante oposición a los acuerdos de paz. No responde de manera adecuada, revictimizando a las víctimas, sin estabilización socioeconómica, y sin reconocer el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación, la Cátedra de la Paz, el reconocer a las víctimas y la memoria histórica como elemento para superar el conflicto.

La construcción de memoria colectiva que realizan las mujeres de la asociación de Madres del Catatumbo en Tibú, Norte de Santander, las convierte en un referente de construcción de paz y reconciliación en la subregión del Catatumbo. Ha sido un reto y una necesidad. Reconstruir nuestro pasado es ese cimiento que permite la construcción de una memoria colectiva enfocada a la reconciliación y la verdad y la recuperación de la identidad, pero, sobre todo, evitar volver a repetirlo.

Frente a la guerra, su respuesta ha sido el diálogo social, la construcción de memoria colectiva y una pedagogía construida desde las comunidades en sus territorios a través de reuniones con líderes y lideresas comunales, campesinas y defensoras de derechos humanos, en las cuales buscan alternativas frente al abuso de los grupos armados legales e ilegales.

Han repetido incesantemente: “no parimos hijos para la guerra”. Esta consigna la han convertido en un reclamo hacia el Estado colombiano, para que busque el fin de la guerra, que se ha ensañado con sus

cuerpos y sus vidas. Desean que las próximas generaciones tengan oportunidades, que empuñar un arma no sea una opción. Que la alegría frente a la decisión de ser madre o padre no derive en la profunda tristeza que acompaña un duelo por perder a sus hijos y que Colombia sea un país de nuevas oportunidades para todas las comunidades que han sido desangradas por la guerra.

Han sido estigmatizadas y perseguidas, arriesgando su vida y la de sus familias en el desarrollo de su trabajo con la comunidad, donde han sido detenidas por los grupos armados ilegales y legales que hacen presencia en sus territorios. Su reclamo, se suma al reclamo incesante y necesario por la paz para la garantía de la vida digna. Es un reclamo por verdad, justicia y reparación de las víctimas que han tenido que enfrentar la violencia sistemática de diferentes actores, y la resistencia frente al duelo al que les ha condenado la guerra.

* * *

“ Frente a la guerra, su respuesta ha sido el diálogo social, la construcción de memoria colectiva y una pedagogía construida desde las comunidades en sus territorios a través de reuniones con líderes y lideresas comunales, campesinas y defensoras de derechos humanos, en las cuales buscan alternativas frente al abuso de los grupos armados legales e ilegales. ”

* * *

Están convencidas de que, en el marco de la guerra, las mujeres fueron las más afectadas por las diferentes agresiones a su integridad, como lo es la violencia económica, política, cultural y de género. Consideran que a la mujer la convirtieron en un “botín de guerra” por parte de los actores armados en disputa y que, por su condición de ser mujer, territorializaron sus cuerpos como mecanismo de control para conquistar un territorio, con las violaciones sexuales, el deterioro de su condición de mujeres y la invalidación del territorio comunitario.



Las mujeres han cargado con las consecuencias de un conflicto que las violenta, desplaza, silencia, las deja viudas, roba sus hijos y les quita sus oportunidades de organizarse, trabajar, estudiar y de vivir su vida en paz. Por su parte, los actores discriminaron los patrones de violencia contra la mujer y desatendieron la prevención del impacto desproporcionado de la violencia sexual, la violencia intrafamiliar y comunitaria, la promoción de servicios médicos, la restitución de tierras, las garantías y el acompañamiento psicosocial.

Sobre hechos de violencias basadas en género, estas mujeres promueven el autocuidado entre mujeres, la no estigmatización de las víctimas. Han acompañado estos casos y han hecho eco de lo que les está pasando en todas las regiones del país. Han exigido que se esclarezcan estas situaciones que hacen parte de una violencia sistemática, así como la exigencia de medidas para la prevención y eliminación de dichas violencias en sus territorios e intercambio de experiencias de las problemáticas que tienen que enfrentar y sus posibles alternativas.

TRANSICIÓN ENERGÉTICA

Transición energética, apuntes desde lejos

Por: Pablo Bertinat

Ingeniero Electricista. Magíster en Sistemas Ambientales Humanos. Director del Observatorio de Energía y Sustentabilidad, UTN FRRo (Departamento de Ingeniería Eléctrica de la Facultad Regional Rosario, Universidad Tecnológica de Rosario, Argentina). Miembro del Taller Ecologista y del Grupo de trabajo Energía y Equidad



32

Hace ya algunos años escuchamos aquí, en Argentina, el discurso de Gustavo Petro fundamentando el por qué trabajar bajo la lógica del aguacate frente a la lógica imperante del petróleo.

Años después seguimos entusiasmados al ver cómo estas propuestas se unían a las de los poderosos movimientos sociales y ambientales colombianos para transformarse en propuesta de gobierno para las elecciones

y, ahora, en programa de gobierno.

Es el primer gobierno que llega al poder planteando explícitamente abandonar la lógica petrolera y construir una Colombia que se sostenga bajo otra lógica energética. Propuesta que los progresismos latinoamericanos, en general, han cancelado sucumbiendo al desarrollismo fósil, como si fuera la única alternativa.

Sin dudas la propuesta no resulta un camino sencillo, en primer lugar porque disputa la lógica establecida que indica que el único camino para superar nuestros problemas se asocia a la extracción indiscriminada de recursos naturales.

En este camino resulta indispensable apoyar la propuesta del nuevo gobierno colombiano, disputar sentidos y aportar miradas, proponer, debatir, opinar. Vayan

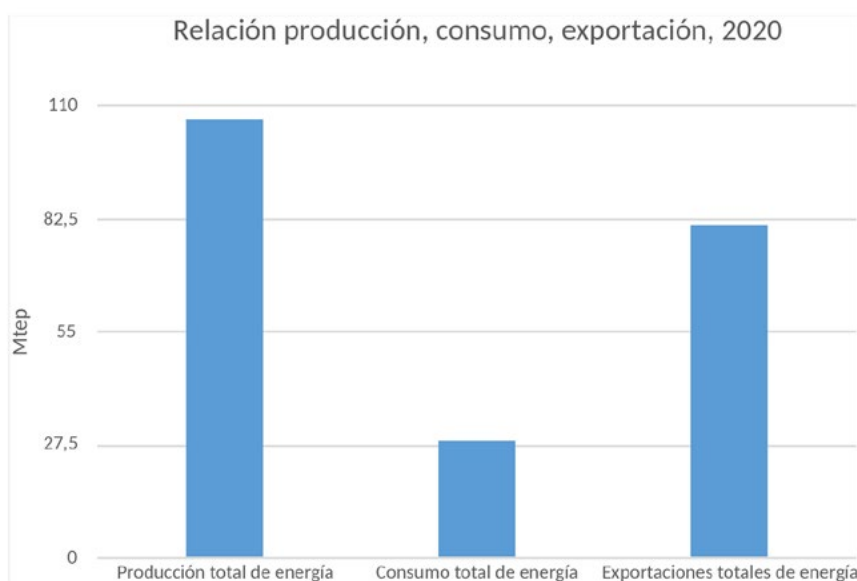
entonces estas miradas y opiniones a riesgo de que nos digan que nos estamos entrometiendo en sus cosas. Sepan que las sentimos nuestras, de vuestros avances seguramente saldrán las nuevas propuestas para el continente.

Los apuntes presentados intentan dar cuenta sólo de algunos aspectos que entendemos necesarios abordar. Por supuesto, incompletos y seguramente polémicos.

Algo de información

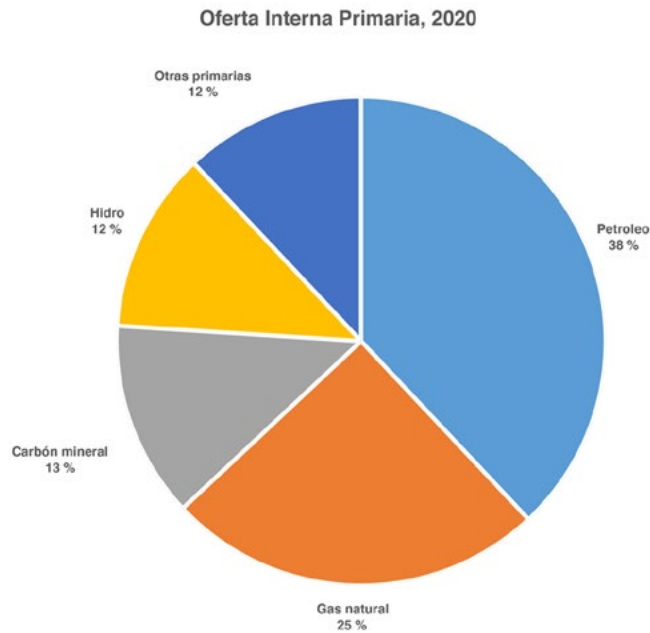
Tal vez el primer tema a abordar es la lógica del cambio. En este sentido es necesario tener en cuenta la relación entre producción, consumo interno y exportaciones de energía, para poder analizar dónde concentrarnos.

En este sentido y de acuerdo a OLADE¹, con datos de 2020, la producción total de energía ascendió a 107 Mtep (millones de toneladas equivalentes de petróleo), mientras que el consumo interno alcanzó los 28.68 Mtep, contabilizándose como exportaciones totales de energía 81.01 Mtep. Esto muestra el perfil fuertemente exportador de energía, básicamente de petróleo y carbón.



Gráfica 1. Relación de producción, consumo y exportación de energía. Fuente: OLADE (2020).

¹ Toda la información utilizada en el presente texto se basa en la información energética publicada por la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE) en el trabajo: *Panorama energético de América Latina y el Caribe*, publicado en Quito en noviembre de 2020. ISBN: 978-9978-70-138-6. Para acceder al recurso digital: <https://www.olade.org/publicaciones/panorama-energetico-de-america-latina-y-el-caribe-2020/>

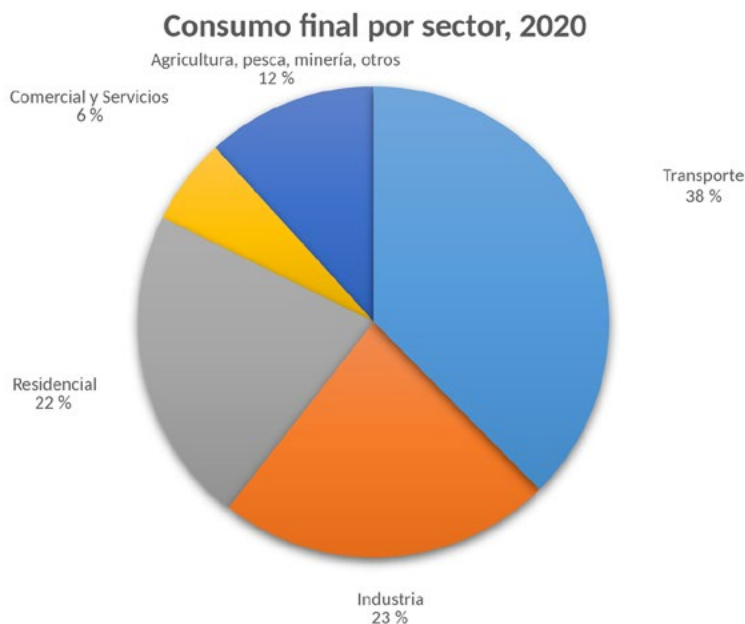


Gráfica 2. Estructura de fuentes energéticas. Se habla de energía en general y no sólo electricidad, que es solo una parte menor de la estructura. Fuente: OLADE (2020).

Claramente, la matriz interna de fuentes de energía tiene una alta preponderancia de combustibles fósiles, que suman en conjunto un 76 % de las fuentes energéticas en general.

En el siguiente gráfico (3) podemos observar la estructura de consumo de energía, aspecto que resulta esencial para pensar dónde colocar la mayor atención a la hora

de pensar en la transición. En este sentido, observamos que entre el sector transporte y la industria consumen el 60 % de la energía. Tema relevante porque en muchos casos el sector transporte no se observa como un sector energético y suele, como es el caso colombiano, depender de espacios diferentes en la gestión; lo cual suele complejizar su abordaje.



Gráfica 3. Estructura de consumo de energía. Fuente: OLADE (2020).

El sentido de los cambios

El contexto de múltiples crisis globales, el agudizamiento de la problemática climática y el incremento de los conflictos asociados al acceso a los recursos, reflejado en el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania, pero también presente en el fuerte incremento en gastos militares de las economías del norte, establecen un contexto complejo.

Este contexto nos obliga a pensar que, en la actualidad, cualquier proceso de transición debe ser pensado en clave de colapsos, potenciando la idea de generar condiciones locales y regionales que nos permitan fortalecer autonomías resilientes asumiendo el fuerte contexto de desigualdades.

De esta manera entendemos como mejor sendero aquel que nos permita desarrollar procesos de transición que transformen la estructura interna de producción y consumo.

El desafío central es cómo transformar el modelo productivo y las lógicas de vida, adaptándolas a la restricción climática en el contexto de desigualdades que indicamos. El centro de las preocupaciones deberían ser esas transformaciones. Las herramientas de esos procesos deberían ser desarrolladas a través de los recursos generados por una exportación decreciente controlada de las exportaciones energéticas.

Como vimos, la estructura de consumo interno es muy menor respecto a las exportaciones. Se requiere una planificación del financiamiento de la transición mediante esas exportaciones decrecientes. Por supuesto que esas exportaciones deben excluir la producción de energías extremas, como las explotaciones *offshore* o no convencionales, y requiere establecer algunos mecanismos de toma de decisión que obturen el paso de los proyectos más impactantes. Claro que

esto no es lo ideal, pero entendemos que son procesos de transición, con todos sus grises.

En definitiva, lo central es construir una Colombia que no dependa internamente de los combustibles fósiles, que desarrolle otras formas de financiamiento en el largo plazo y que ponga en el centro la eliminación de la pobreza y las desigualdades.

* * *

“ El desafío central es cómo transformar el modelo productivo y las lógicas de vida, adaptándolas a la restricción climática en el contexto de desigualdades que indicamos. El centro de las preocupaciones deberían ser esas transformaciones. Las herramientas de esos procesos deberían ser desarrolladas a través de los recursos generados por una exportación decreciente controlada de las exportaciones energéticas. ”

* * *

¿Cuáles podrían ser algunos ejes sobre los cuales pensar?

- Transporte

No habrá transición sin atacar fuertemente el sector transporte, en primer lugar porque, como en casi toda Latinoamérica, es el mayor sector de consumo de energía, y en segundo lugar porque básicamente son combustibles fósiles. El consumo se concentra fundamentalmente en gasolina y diésel.

El plantear metas de descarbonización en el sector requiere establecer metas de reducción de comercialización y uso de automóviles particulares de combustión

interna. Esto implica un fuerte planteo respecto a la movilidad urbana, con fuertes inversiones para su transformación.

El otro alto componente del consumo es el del transporte de carga, en el cual seguramente alternativas como la ferroviaria para las largas distancias, incluso la eléctrica y el hidrógeno verde y la movilidad eléctrica para los transportes, como los denominados de última milla, en las ciudades pueden ser viables. Seguramente la geografía sea un elemento que complique las alternativas, pero también debemos pensar cómo disminuir las cargas, cómo las cosas circulan menos.



- Industria

Es el segundo sector de consumo de energía del país; sus consumos principales se basan en el uso de gas natural, carbón, electricidad y biomasa, en ese orden.

El desplazamiento del carbón en primer lugar y el gas luego, deberían ser los horizontes a plantear. Probablemente la principal finalidad de ellos sean los usos térmicos. Esto permitiría pensar en alternativas que dependen de las características de su uso, pero probablemente en algunos procesos se pueda usar sol para precalentamiento y analizar el uso de hidrógeno realmente verde para dichos fines.

Por supuesto que debiera haber un análisis respecto al modelo productivo, o sea qué se produce, para qué y para quién, que permita analizar qué sectores de la industria deban deprimirse en los próximos años y cuáles fortalecerse, en función de una economía con otra finalidad y lógica.

- Residencial

El sector residencial aún conserva un peso importante del uso de biomasa, probablemente no en las mejores condiciones. En segundo lugar, aparecen como fuentes utilizadas la electricidad y el gas natural. Seguramente hay fuertes diferencias entre la población urbana y rural.

Pero aquí aparecen como líneas de trabajo centrales el desarrollo de la energía solar térmica y una mayor electrificación de manera de desplazar gas. Esto requiere un trabajo muy sincronizado con las políticas de hábitat, así como una fuerte apuesta a la generación distribuida.



37

- Electricidad

La electricidad representa aproximadamente un 20 % del consumo final de energía. La matriz de producción de electricidad muestra que casi un 70 % de ella es producida por fuentes renovables, casi toda ella hidroeléctrica con una muy pequeña parte de fuentes no convencionales, pero creciendo. El otro 30 % se basa en combustibles fósiles, gas y carbón. Estimamos posible trazar un sendero de tiempo mediano para el abandono de la generación a carbón y sostener sólo lo indispensable de las térmicas más flexibles y eficientes a gas que permitan dar estabilidad al sistema eléctrico.

Sabemos que las hidroeléctricas tienen detrás una historia de conflictos territoriales. Esta situación debe abordarse con una perspectiva sociohistórica, atendiendo las propuestas de los afectados por represas que se han hecho desde la red nacional de pueblos afectados y amenazados por represas y trasvases.

Entendemos que el desafío consiste en un audaz proceso de incremento en la electrificación de los usos, pero con una apuesta a las fuentes renovables no convencionales y un fortalecimiento de la generación distribuida, de manera de no incrementar en demasía las necesidades de inversión en transmisión.

La transición no es sólo tecnología

Pensar y construir la transición energética en un contexto de múltiples crisis, de límites al desarrollo y de desigualdades requiere analizar las opciones tecnológicas desde otras perspectivas, que incluyen otros aspectos.

El primero de ellos se centra en la necesidad de desarticular el modelo mercantil capitalista y corporativo que rige la normativa y regulación del sector energético. Es necesario trabajar en un nuevo paquete normativo que establezca condiciones para un desarrollo con mirada de derechos alrededor de la energía. Por ejemplo, plantear alternativas a la lógica de las subastas como únicas opciones de desarrollo del sector.

El segundo aspecto, que además tiene carácter de urgencia, es atender la problemática de las pobreza energética, agudizadas durante la pandemia. Este eje no abordado de manera asistencialista, sino generando condiciones para la construcción de mecanismos de satisfacción de necesidades de acuerdo a las realidades culturales y territoriales. Pero esto tiene dos caras; en un contexto de restricciones la energía se configura como una herramienta de redistribución de riqueza, con lo cual cobra sentido también la restricción de usos suntuarios de la energía en determinados sectores.

“ *Pensar y construir la transición energética en un contexto de múltiples crisis, de límites al desarrollo y de desigualdades requiere analizar las opciones tecnológicas desde otras perspectivas, que incluyen otros aspectos.* ”

Las políticas energéticas no pueden ser un espacio exclusivo de actuación de especialistas, debe ser parte de la construcción de una sociedad posextractivista donde la multiplicidad de saberes y cosmovisiones son contempladas. Esto requiere desarrollar, construir y fortalecer espacios ciudadanos de construcción de herramientas de políticas energéticas. Sin dudas hay tecnologías que pueden resultar sinérgicas con estas propuestas, por ejemplo, la generación distribuida, la construcción de políticas energéticas locales, las políticas de hábitat, entre otras. Nos referimos a un proceso de democratización de las herramientas de políticas.



39

Resulta central fortalecer las diversas alternativas de lo público, no sólo en lo que se refiere a la propiedad sino fundamentalmente a la gestión. Innumerables experiencias locales comunitarias, cooperativas, colaborativas nos muestran un camino posible.

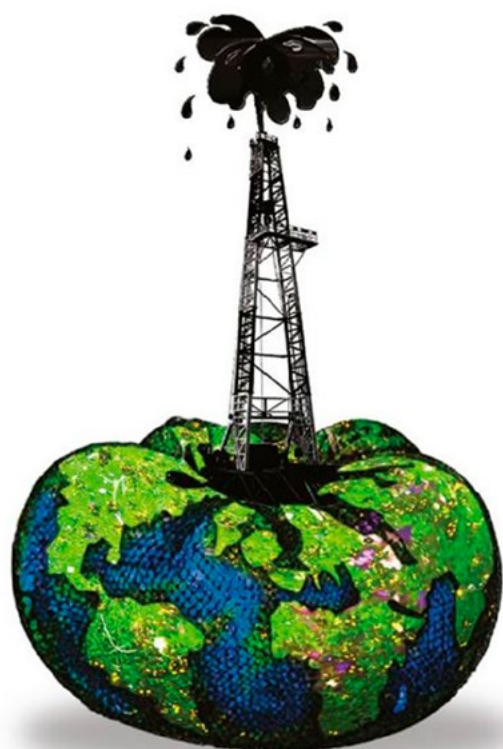
Pero lo más importante es la lógica, desarticular la lógica mercantil, recuperar y fortalecer la idea de la energía como una herramienta que permite mejorar nuestras condiciones de vida en un marco de límites y de desigualdades.

Y lo más estimulante, es ver la posibilidad de transformar en realidad una transición energética popular.

La inviabilidad de los proyectos extractivistas y el desplazamiento cultural

Por: Jaime Ardila Gómez

Ingeniero Químico



Es insostenible un modelo de desarrollo que se base en la explotación de recursos no renovables, como lo son los proyectos extractivistas. Las relaciones entre megaproyectos, geopolítica y desarrollo es la dinámica de poder en América Latina. Sus políticas energéticas están sustentadas en la construcción de numerosos megaproyectos hidroeléctricos, minería del carbón y explotación del oro en ecosistemas frágiles, como zonas de páramo. Esto aunado al despojo y a la destrucción del patrimonio natural, sin tener en cuenta los graves impactos que causan sobre la cultura, el territorio y la vida humana.

Quiero presentar tres casos de estudio ubicados en el territorio santandereano, donde tanto el soborno a la comunidad de base como la corrupción permeando instituciones y autoridades ambientales, son indicadores de poder de los megaproyectos, subvalorando impactos y con acciones incoherentes con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

El macroproyecto Hidrosogamoso viene generando energía desde el 2014, licenciado en el 2000 y socializado hasta el 2009, en una polémica audiencia pública solicitada por la comunidad, con 111 ponencias, todas en contra del proyecto. Hoy en día se ha demostrado que no era claro el alcance de los proyectos productivos y la falta de garantía por el impacto del bioclima sobre el ecosistema agrícola tradicional de la región. El río Sogamoso hace parte del corredor biológico que conecta los ríos Suárez, Chicamocha, Magdalena y las ciénagas de Barrancabermeja y Puerto Wilches. Ese corredor se clausuró y hoy el embalse es un cuerpo de agua sin vida ictiológica, donde la profundidad de sus aguas no favorece el hábitat de especies nativas, con el grave impacto de la pérdida de territorio agrícola y soberanía alimentaria.



Hidrosogamoso demostró que el extractivismo no reconoce la tradición ni el arraigo del campesino, lo desplaza y destruye su propio modelo de desarrollo, irrespetando su cultura ancestral. Es una lucha entre dos modelos: el campesino, que protege las dimensiones de la vida y garantiza la existencia, y el capitalista, garante de la riqueza y la acumulación de capital.

El otro caso es el páramo de Santurbán, ecosistema de Alta Montaña donde el bosque alto andino, subpáramo y páramo funcionan en estrecha interrelación y armonía. Si se afecta alguna de sus partes, el ecosistema pierde su capacidad de regulador hídrico, debido a la explotación de oro. Este territorio se ha logrado defender gracias a la organización de un Comité de base, jurídica, técnica y socialmente unido, con más de diez movilizaciones durante más de una década por las principales calles de la ciudad de Bucaramanga, superando los cien mil marchantes en cada una.

Es un ejemplo de estrategia organizacional para evitar el licenciamiento, a pesar de las perversas intenciones del Estado y la empresa privada por explotar la zona con tecnología de punta en socavón. Aun así, los impactos sobre esta fábrica de agua serán irreversibles por la contaminación de los acuíferos, tal como lo demuestran los modelos hidrogeológicos conceptuales desarrollados por expertos. Los logros obtenidos hasta la fecha por el Comité en Defensa del Agua y Santurbán son ejemplo por la defensa del territorio. Los estudios de impacto ambiental de la empresa ejecutora no incluyen un modelo hidrogeológico conceptual que permita entender el funcionamiento estructural de los acuíferos, patrimonio del páramo Santurbán.

Un tercer caso, muy reciente, corresponde a un proyecto de explotación de carbón a cielo abierto y en socavón en la región netamente agrícola del Gran Chucurí, en los municipios de El Carmen de Chucurí y San Vicente de Chucuri. Un proyecto recién licenciado para hacer explotación, sin socializar y con impactos a perpetuidad (ver resolución 574 del 22 de agosto de 2022 de la Corporación Autónoma Regional de Santander, CAS). Las comunidades no fueron consultadas en las decisiones sobre las medidas necesarias para la protección del ambiente sano, y en especial, de sus cuencas hídricas, el desarrollo económico, social, cultural de sus comunidades y la salubridad de la población.

No se aplicó el Principio de Precaución, porque cuando hay falta de certeza absoluta sobre el posible peligro de daño, se deben tener en cuenta los argumentos y decisiones que maximicen la protección ambiental y el interés general por encima del interés particular.

Esta nefasta decisión de la CAS generó una movilización y protesta de más de un centenar de ciudadanos chucureños y carneleños, con el apoyo de organizaciones sociales y de derechos humanos, el pasado viernes 8 de septiembre de 2022, hasta el municipio de San Gil, terminando en un plantón frente a las oficinas de las CAS, respaldando la entrega de un recurso de reposición con la esperanza de lograr la revocatoria de la resolución. Está demostrado que ningún proceso de minería es viable cuando se interviene un proyecto productivo. La región del Chucurí es un territorio ancestralmente agrícola y ganadero, totalmente sostenible, que no resiste ninguna explotación minera, generando impactos a perpetuidad que arrasarán con todo un ecosistema lleno de vida y riqueza natural.



La geopolítica del extractivismo no reconoce la tradición ni el arraigo del campesino, lo desplaza y le destruye su propio modelo de desarrollo, irrespetando su cultura ancestral, e impone un modelo económico inequitativo, el cual arrasa con los recursos naturales.

Los megaproyectos extractivistas no son correspondientes con la transición energética hacia un modelo de desarrollo con nuevas normativas, políticas, incentivos, mercados,

protocolos comerciales y de ayuda. Pero se requiere organización, investigación y mucha planeación.

De acuerdo con el reciente fallo del Consejo de Estado, si bien la minería es una actividad necesaria para la economía del país y para la generación de empleo, la expedición de títulos mineros no puede hacerse, por falta de coordinación entre las autoridades, sin respetar la protección del medio ambiente.

* * *

“ La geopolítica del extractivismo no reconoce la tradición ni el arraigo del campesino, lo desplaza y le destruye su propio modelo de desarrollo, irrespetando su cultura ancestral, e impone un modelo económico inequitativo, el cual arrasa con los recursos naturales. ”

43

* * *

Bibliografía

-
- Pardo B., Luis Álvaro, et. Al. (2022). *Por una transición amplia, sostenible y democrática*. Bogotá, Heinrich Böll Stiftung, 156 p. Disponible en: <https://co.boell.org/es/2022/05/06/por-una-transicion-amplia-sostenible-y-democratica>
- Roa A., Tatiana y Duarte A., Bibiana (2012). *Aguas represadas. El caso del proyecto Hidrosogamoso en Colombia*. Bogotá, CENSAT Agua Viva, 94 p. Disponible en: https://www.biodiversidadla.org/Documentos/Aguas_represadas_El_caso_del_proyecto_Hidrosogamoso_en_Colombia
- Soler V. Juan Pablo (2020). *Transición energética en América Latina*. Bogotá, CENSAT Agua Viva, 49 p. Disponible en: <https://transiciones.info/wp-content/uploads/2020/06/Transicio%CC%81n-energe%CC%81tica-en-America-Latina-IMPRESA-1.pdf>
- Webb, Eileen L. (ed.). (2005, junio). *Hydrogeology report guidelines*. Oregon, Oregon State Board of Geologist Examiners, 34 p. Disponible en: https://people.wou.edu/~taylors/es476_hydro/hydrogeology_report_guidelines_2005.pdf

La frontera andina de posibilidades para el desarrollo regional colombo-venezolano

Por: **Rafael Téllez Sánchez**

*Investigador. Profesor, Escuela de Economía y Administración UIS.
Grupo de Investigación GIDROT UIS*

Basta observar los apellidos para saber que los pueblos de San Cristóbal y Cúcuta y circunvecinos son colombo-venezolanos desde sus raíces, pues fueron integrados inicialmente por las gentes de las provincias de Mérida y Pamplona; luego a San Cristóbal se le anexó gente de Barinas y a Cúcuta gente de Maracaibo, por razón del comercio. Esa es la conformación de nuestra idiosincrasia andina, de campesinos [...]¹.

Doble lectura y representaciones divergentes de los conflictos y tensiones fronterizas

Dos enfoques metodológicos se requieren para bordar las posibilidades de la post-reapertura de la frontera colombo-venezolana, en función de las políticas nacionales del nuevo gobierno: de una parte, las dinámicas territoriales y regionales fronterizas cultural y ecológicamente compartidas y, de otra parte, las miradas desde afuera por las políticas binacionales. Esto con el fin de superar el reduccionismo economicista y entender la complejidad de la extensa geografía fronteriza, para lo cual es necesario entender las implicaciones de la común estrategia cultural de transformación de los ecosistemas altoandinos y valles interandinos por parte de las comunidades y poblaciones, como referentes de representaciones simbólicas subyacentes desde periodos prehispánicos, poscoloniales y posrepublicanos; es decir, la cultura.

1 Tomado de: Carrero Becerra, Manuel Waldo (2013, agosto 27). Intentos de unión fronteriza colombo-venezolana. *Crónicas de Cúcuta* (Blogspot). <http://cronicasdecucuta.blogspot.com/2013/08/431-intentos-de-union-fronteriza.html>

Sin embargo, la lectura y tratamiento desde Bogotá y Caracas de los problemas fronterizos tiene consecuencias en el desatino de las políticas públicas a-espaciales o anti-regionales, desconociendo las pluridiversidades eco-culturales que configuran el complejo tejido de la vasta región fronteriza. Esto ha implicado un vacío que restringe posibilidades para abordar realidades emergentes en los últimos veinte años (pospandemia covid-19, tensiones políticas binacionales), leídas parcialmente sólo por el tema económico asociado a la balanza comercial y la drástica baja del comercio², y el aumento del “contrabando de extracción”³.

Entonces es necesario considerar que la línea fronteriza colombo venezolana, de 2219 kilómetros, la de mayor longitud del país, no puede reducirse sólo a los bordes de siete departamentos colombianos colindantes con cuatro estados venezolanos. Pues, a lado y lado de esta línea, desde el periodo prehispánico, colonial y posrepublicano se ha consolidado la ocupación humana de tres eco-regiones fronterizas: la llanura aluvial Orinoco-amazónica (departamentos de Guainía, Vichada, Arauca y estados de Apure y Amazonas), la región andina oriental (departamentos de Norte de Santander, Boyacá, Santander y estados de Táchira, Mérida y Barinas) y una región Caribe (departamentos de Guajira, Cesar y el estado Zulia).



Mapa 1. Línea fronteriza colombo-venezolana y topografía de la región andina oriental.

2 En el 2002, Venezuela era el segundo país proveedor de Colombia (después de Estados Unidos) superando a cualquier país europeo y a cualquier otro país latinoamericano, 6.2 % de las compras colombianas provenían de Venezuela. En el 2010, exportando Venezuela a Colombia sólo un monto de USD 304 millones, quedó relegada al lugar 24 en el *ranking* de los proveedores internacionales de Colombia, y esas ventas significaron escasamente el 0.75 % de las compras internacionales de dicho país (LegisComex, 2021).

3 Contrabando de Extracción: Incurrir en delito de contrabando de extracción, y será castigado con pena de prisión de catorce (14) a dieciocho (18) años, quien mediante actos u omisiones, desvíe los bienes, productos o mercancías de cualquier tipo del destino original autorizado por el órgano o ente competente, así como quien extraiga o intente extraer del territorio nacional bienes destinados al abastecimiento nacional de cualquier tipo, sin cumplir con la normativa y documentación en materia de exportación.

Al respecto, hay un vacío histórico institucional en políticas fronterizas que expresa el marcado centralismo con que se trató el problema por todos los gobiernos desde el siglo pasado, pues las regiones y territorios de las periferias de Caracas y Bogotá, se autoconstruyen con lazos de solidaridad y redes familiares (intergeneracionales) que constituyen el tejido social y el sistema de reproducción de la cultura fronteriza para resistir a las tensiones binacionales centrales de las élites políticas.



Mapa 2. Región fronteriza andina colombo-venezolana, con énfasis en la relación de los departamentos de Santander y Norte de Santander hacia el estado de Táchira.

En este sentido, permanecen en el tiempo geo-natural los ecosistemas andinos transformados en generaciones: de alta montaña y páramos como Santurbán y Mérida, valles los ríos Catatumbo (Colombia), Palmar, Santa Ana, Escalante, Limón, Motatán y Chama (Venezuela), que alimentando la cuenca Caribe del Lago de Maracaibo, así como los tributarios de la cuenca del Orinoco, que, en conjunto, albergan los depósitos de hidrocarburos (gas y petróleo).

Consolidación del sistema urbano regional fronterizo transandino

Esta Unidad Biogeográfica Binacional (UBB) posee rasgos socioterritoriales singulares y comunes, conforme a la distribución espacial de lugares centrales y aglomeraciones que configuran y se integran al sistema urbano-regional transandino de Áreas Metropolitanas de Bucaramanga-Cúcuta-San Cristóbal-Mérida, que constituyen multicentralidades en los departamentos de Santander y Norte de Santander, en Colombia, y los estados de Táchira, Mérida y Barinas, interconectados por el corredor vial transversal Caracas-Bogotá-Buenaventura.

La dinámica de este sistema ha facilitado el tránsito de cadena de suministro de la otrora industria manufacturera y dinámica comercial de los dos países, incluyendo derivados del petróleo y el dinámico “de extracción” (contrabando) hasta 2010, y, de allí en adelante, la incursión de la cadena de producción, distribución de cocaína y marihuana, iniciada en el Catatumbo por organizaciones de narcotráfico transnacionalizadas e indexada por las organizaciones guerrilleras que ejercen control territorial en toda la cuenca del Catatumbo y Ocaña.

* * *

“ [...] hay un vacío histórico institucional en políticas fronterizas que expresa el mercado centralismo con que se trató el problema por todos los gobiernos desde el siglo pasado. ”

* * *

El reto de restauración de la institucionalidad fronteriza

En la década de los años ochenta, los gobiernos centrales crearon una especie de sistema institucional, que por el lado de Venezuela fue creado por el presidente Carlos Andrés Pérez, llamándolo Comisión presidencial de asuntos fronterizos colombo-venezolanos (COPAF, 1989)⁴, con funciones de gestión de los desacuerdos y tensiones. Luego, se llamó Comisiones de vecindad y en el 2000 pasó denominarse Comisión Presidencial de Integración y Asuntos Fronterizos (COPIAF).

Retomar y revisar este marco institucional es necesario, involucrando las

escalas espaciales (regionales y territoriales) de gestión descentralizada para armonizar la política nacional asociada a los ajustes del sector externo, balanza comercial y sistema cambiario. En este mismo sentido, la COPIAF debe tener mecanismos territorialmente descentralizados complementarios y subsidiarios en planeación e inversión, para la futura integración económica fronteriza con infraestructura de transporte multimodal accesible al flujo de población, bienes y servicios interregional-fronterizos, retomando experiencias de finales del siglo XX, asociado a la viabilización de los tratados comerciales entre los dos países⁵.

47

4 El gobierno de Venezuela. Decreto Presidencial n.º 109 (27 de marzo/1989). Pérez, Carlos Andrés; Barco Vargas, Virgilio (28 de marzo de 1989). Declaración de Ureña/Pérez. Carlos Andrés; Barco Vargas, Virgilio (6 de marzo de 1990). Acta de San Pedro Alejandrino.

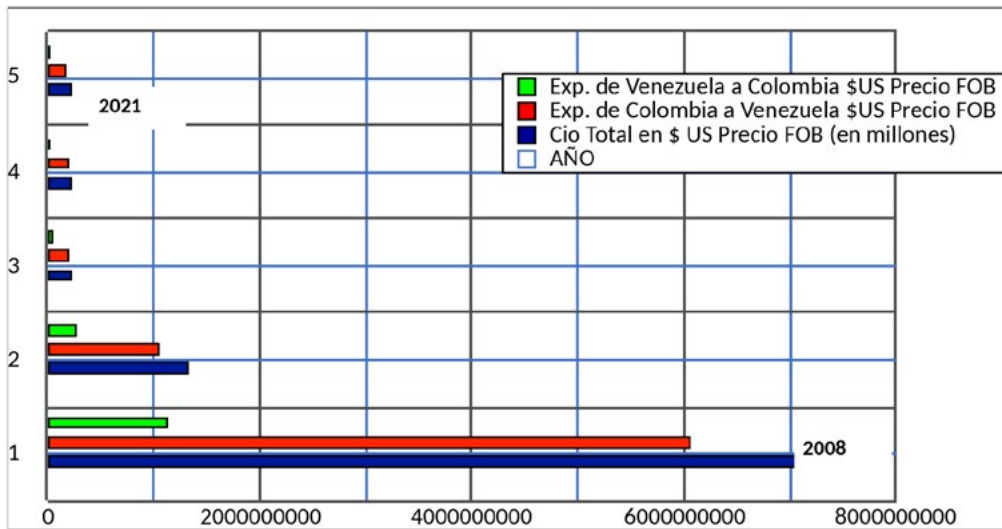
5 Debe anotarse que a instancias de la Comunidad Andina el “Acuerdo de Cartagena” de “zona de libre comercio” donde Venezuela ingresó durante la década de los años 90, la dinámica comercial binacional colombo-venezolana inició con arancel externo común del 90 % (Celis, 2022).

Implicaciones económicas binacionales

Los conflictos políticos entre los gobiernos definitivamente terminaron parando la dinámica económica binacional y regional, pues en 2020⁶, en plena restricción por la pandemia de covid-19, ya el comercio apenas llegaba a USD 221 955 882 (USD 195 980 793 en productos colombianos y USD 25 975 089 en productos venezolanos). Para el primer semestre de 2021, el intercambio comercial descendía a USD 222 624 143 (USD 187 758 665 en productos colombianos y USD 34 865 478 en productos venezolanos), cuando en los años 2002 a 2007 había llegado a USD 7211 millones el intercambio entre los dos (tabla 1, gráfica 1).

	Cio Total en USD, Precio FOB	Exp. de Colombia a Venezuela, USD Precio FOB	Exp. de Venezuela a Colombia, USD Precio FOB
2008	7.211.122.221	6.070.685.268	1.140.436.953
2015	1.331.086.640	1.060.172.801	270.913.839
2019	237.222.234	195.927.232	41.295.002
2020	221.955.882	195.980.793	25.975.089
2021	222.624.143	187.758.665	34.865.478

Tabla 1. Comercio binacional Colombia-Venezuela 1997-2021. Fuente: DIAN, DANE, CNN (Press), 2022.

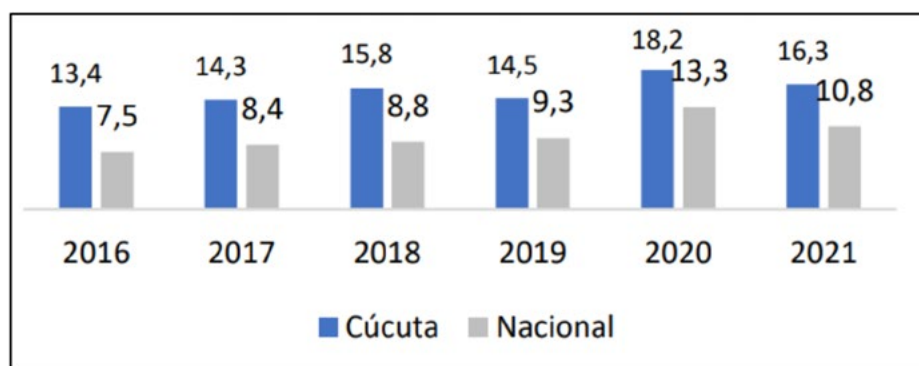


Grafica 1. Comercio binacional Colombia-Venezuela, años 2008-2021. Fuente: DANE, Cámara Colombo Venezolana.

⁶ La pandemia de 2020 sólo empeoró la situación: Colombia cerró sus fronteras en marzo de ese año, aunque volvió a abrirlas en junio de 2021. Cerraron principalmente los puentes internacionales Simón Bolívar, Santander y Unión, entre el departamento de Norte de Santander (Colombia) y el estado de Táchira (Venezuela), aunque otros pasos, como Maicao, en el departamento de la Guajira (Colombia) y Maracaibo, en Zulia (Venezuela), permanecieron parcialmente abiertos.

Los impactos en toda la región fronteriza afectaron la industria manufacturera y el comercio binacional, al tiempo que se abandonó la infraestructura de regulación de migraciones y el intercambio de bienes (alimentos, productos manufacturados, materias primas, servicios) y tránsito vehicular terrestre, marítimo y aéreo. Por ejemplo, para el caso del departamento de

Norte de Santander y el Área Metropolitana de Cúcuta, el desempleo pasó del 13 % en 2016 a 18 % en 2020 (gráfica 2; DANE, 2021)⁷, notándose una leve recuperación en el primer semestre 2022, que bajó al 13,9 % (DANE, 2022), indicando con ello la importancia de reactivación de la economía binacional: instituciones y economía.



Gráfica 2. Comportamiento de la tasa de desempleo, cifras en porcentaje septiembre-noviembre de 2021. Fuente: DANE, 2021.

Como se observa, el superávit de balanza comercial colombiana fue subestimado por el gobierno nacional después del 2008, provocando decisiones de cierres fronterizos de 2015 y 2019⁸ y la pandemia de covid-19, en 2020, que dieron al traste con la economía binacional y fronteriza. Sin embargo, de manera ilegal, las redes familiares intrafronterizas se sobrepusieron y retaron

la institucionalidad migratoria blindando el tejido social fronterizo entre Mérida, Zulia, Táchira, Apure, Norte de Santander, Arauca, Cesar y la Guajira, a través del cual se configuró un comercio de bienes vitales y humanitarios (alimentos y medicamentos), complementados con los servicios de educación y salud primaria.

⁷ Para el caso de Venezuela, las cifras del FMI sitúan el desempleo en el 58 % en 2020, mientras que fuentes oficiales venezolanas lo hacen entre el 7 % y 10 % (Logi-Comex, 2020-2021).

⁸ La extensa frontera, por donde han pasado personas y mercancías desde hace siglos, fue cerrada en 2015 por el gobierno de Venezuela tras un enfrentamiento entre fuerzas de seguridad venezolanas y civiles, que el presidente Maduro atribuyó al “paramilitarismo” en Colombia y por el cual culpó al expresidente colombiano Álvaro Uribe Vélez. De acuerdo con la CCV, con el cierre parcial de fronteras el exiguo del intercambio comercial fue procesado por las aduanas de Maicao y Cartagena en Colombia, y un papel clave del puerto de Barranquilla en las importaciones hacia Colombia (desde Venezuela).

Estas decisiones declinaron las proyecciones de suministro venezolano de la industria petroquímica (polipropileno, vinilo) para la industria colombiana de producción de fibras sintéticas, para los textiles, plástico y fertilizantes para el sector agroindustrial, encadenado a los petroquímicos. Igualmente, la industria siderúrgica venezolana suministraba más de 10 000 tn/mes de laminados en caliente para la industria colombianas de empaques para alimentos y para industria metalmeccánica⁹. Al respecto, con el gobierno del presidente, en 2022 empezó a crecer la importación de estos rubros, con respecto a 2021, en 70 % a 78 %, y las exportaciones y las exportaciones en un 142 %, perfilándose el potencial de integración económica binacional.

Respecto a las positivas perspectivas, Germán Umaña, presidente ejecutivo de la Cámara Colombo Venezolana, señala (Celis, 2022): “En el corto plazo, la apertura de la frontera, el transporte terrestre, las inversiones, la normalización de las relaciones consulares; todo esto va a significar romper algo que es dramático. Pues, ¿qué ha pasado con el cierre de la frontera? En Táchira, como en Norte de Santander, el desempleo es más alto, el ingreso per cápita es más bajo, la pobreza multidimensional en Norte de Santander es 25 % mayor”. Mientras que Contreras (2022), estima el crecimiento del comercio binacional para el 2022 en USD 1200 millones.

* * *

“ En el corto plazo, la apertura de la frontera, el transporte terrestre, las inversiones, la normalización de las relaciones consulares; todo esto va a significar romper algo que es dramático. Pues, ¿qué ha pasado con el cierre de la frontera? En Táchira, como en Norte de Santander, el desempleo es más alto, el ingreso per cápita es más bajo, la pobreza multidimensional en Norte de Santander es 25 % mayor. ”

Germán Umaña

* * *

⁹ Además, Venezuela tenía importante producción de aceros redondos demandados por la industria colombiana de la construcción, con una integración e intercambio intraindustrial entre ambos países. Así como la oferta de aluminio venezolano para todo el sector de metalmeccánica y el sector automotriz.

Sin embargo, es indispensable aclarar que según estimaciones de Contreras (2022): “alrededor del 60 % del intercambio mercantil entre ambos países se concretaba a través de la frontera de Táchira y el Norte de Santander”, lo que eleva la importancia de las consideraciones arriba expuestas sobre la territorialización-regionalización de las nuevas políticas fronterizas, que podrían representar más de USD 2200.

Capítulo aparte amerita el análisis de los sistemas territoriales de producción agropecuaria desde pisos térmicos de páramo y andinos, pues abastecen parte de la demanda alimentaria de la población como de las cadenas de suministro de materia primas de la industria manufacturera de Mérida, San Cristóbal, Cúcuta, Pamplona y Bucaramanga (tabla 2), cuya influencia y flujos de intercambios articulan 7 270 983 habitantes de la región fronteriza andina

(departamentos de Norte de Santander y Santander, estados de Táchira, Barinas y Mérida).

Así mismo, el potencial de absorción-agregación de valor se basaría en los mercados de trabajo que se configuran a lo largo del sistema urbano-regional-fronterizo.

Al respecto, coexisten grandes empresas (11 %) con el 89 % de microempresas y pequeñas constituyen el tejido socioeconómico urbano al lado y lado de la frontera ÁMC-Ureña-San Antonio-ÁM de San Cristóbal. Estos centros urbanos o aglomeraciones tienen un rol mayor en funciones económicas de distribución respecto a la aglomeración económica del Área Metropolitana de Bucaramanga, concordante con la mayor concentración de población (tabla 2).

Aglomeración urbana	Habitantes centros urbanos	Departamento / Estado	Habitantes departamento
Mérida	217.537	Estado Mérida	1.025.445
Área Metropolitana San Cristóbal	284.420	Estado Táchira	1.255.869
Área Metropolitana de Cúcuta	777.106	Dpto. Norte Stder	1.620.318
Pamplona	91.032	Dpto. Norte Stder	
Área Metropolitana de Bucaramanga	1.341.694	Dpto. Santander	2.306.000
Barinas	780.000	Estado Barinas	1 063 351
TOTAL	3.491.789	Región Andina Fronteriza	7.270.983

Tabla 2. Distribución de la población en región andina fronteriza Colombo-venezolana.

Rasgos de la estructura económica

Para el caso de San Cristóbal, la composición del producto presenta rasgos similares a las economías metropolitanas de Cúcuta y Bucaramanga, particularmente en cuanto a la debilidad de la industria (18 %), y la preponderancia del comercio, que representa el 43 %, restaurantes y hoteles (10 %), transporte, almacenamiento y comunicaciones (8 %), construcción (7 %) y servicios comunitarios y sociales (5 %) que junto con la red de lugares centrales manufactureros regionales como la zona industrial de Ureña, la más grande y diversa del estado (carrocerías, plásticos, textiles, muebles, construcción, entre otros), constituyen un potencial. Le siguen en importancia la industria alimentaria (lácteos, confiterías, conservas, café, panaderías típicas); metalmecánica automotriz (fabricación de autobuses); las artesanía

(hamacas, textiles, alfarería, talabartería, ebanistería, tenería); industrias mineras (extracción de carbón, asfalto, yeso); manufacturas (textiles, fábricas de calzado, ropa, cuero), industrias principalmente ubicadas en la zona fronteriza donde funciona el complejo hidroeléctrico Uribante-Caparo, la central azucarera del Táchira (Cazta), Ureña.

El Área Metropolitana de Cúcuta se caracteriza por la conurbación fronteriza San Antonio-Ureña-Villa del Rosario-Los Patios-Cúcuta-Puerto Santander, que alberga los flujos de población, mano obra, comercio intrafronterizo y hace de puerto seco del tránsito automotor entre Caracas-Bucaramanga-Bogotá-Medellín-Barranquilla.

	Manufactura	Servicios	Comercio	TOTAL	%
Microempresas	7.992	18.993	23.245	50.230	98,0
Pequeña	240	278	393	911	1,2
Mediana	62	80	59	201	0,6
Grande	1	35	13	49	0,2
TOTAL	8.295	19.386	23.710	51.391	100

Tabla 3. Composición/tamaño de la estructura empresarial de Cúcuta.

Alrededor de 51 empresas (tabla 3) absorben parcialmente la oferta de mano de obra, ya que las cifras de desempleo reciben el mayor peso de absorción en la microempresa, que representa el 98 % (50 200 microempresario) del empleo toral, y la grande empresa sólo el 0.2% (tabla 3).

Queda pendiente por explicar la relación entre las dinámicas de empleo y la frágil estructura y composición de las economías urbanas y su débil articulación con la ruralidad de los estados y departamentos regional-fronterizos, constituyéndose en un desafío en el inmediato futuro. Sin embargo, mientras se llena este vacío, podemos adelantar rasgos generales que muestran un gran potencial en perspectiva de los planes de apertura y reactivación de las dinámicas de desarrollo fronterizas.

Bibliografía

Cámara de Comercio De Cúcuta.

Cámara de Comercio Colombo Venezolana.

Cámara de Comercio de San Cristóbal.

Celis, Luis (2022, julio 14) La relación Colombia-Venezuela vista desde la economía de las fronteras: entrevista a Germán Umaña, presidente ejecutivo de la Cámara Colombo Venezolana. *El Espectador*, Bogotá. <https://www.elespectador.com/economia/la-relacion-colombia-venezuela-vista-desde-la-economia-de-las-fronteras/>

Centro Nacional de Memoria Histórica (2014). *Cruzando la frontera: memorias del éxodo hacia Venezuela. El caso del río Arauca*. Bogotá, CNMH, 335 p. Disponible en: <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/nacion-desplazada/cruzando-la-frontera.pdf>

Contreras, Brian (2022, junio 21). Comercio entre Colombia y Venezuela podría triplicarse en 2022 tras victoria de Petro. *TalCual*, Caracas. <https://talcualdigital.com/comercio-entre-colombia-y-venezuela-podria-triplicarse-en-2022-tras-victoria-de-petro/>

Molano-Rojas, Andrés (ed.). (2016). *Las fronteras en Colombia como zonas estratégicas: análisis y perspectivas*. Bogotá, Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga, 278 p. Disponible en: https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio_view.php?bibid=141833&tab=opac

Pastoral Social Cúcuta-Norte de Santander.

Servicio Jesuita a Refugiados (2018, abril 17). *Venezuela: Informe de contexto frontera colombo-venezolana 2017*. Bogotá, Servicio Jesuita a Refugiados, 34 p. Disponible en: <https://www.refworld.org/es/docid/5d3f291c7.html>

Soberanía alimentaria y economías campesinas

Por: Miguel Alfredo Ruiz López

*Ph. D. en Sistemas de Producción Agrícola.
Corambiente.*

Las fotografías que acompañan el texto son proveídas por el autor, en su experiencia con Corambiente.

* * *

“ Sembrar el sancochito es una de las consignas que resume el trabajo de promoción de la Agroecología que realiza la organización Corambiente con familias campesinas de la región de Santander en Colombia. Es en traspatios productivos, casi siempre manejados por mujeres y para ello es necesario tener acceso a tierra, agua y semillas. Tener sancochito cultivado en el huerto significa tener seguridad y también soberanía alimentaria¹. ”

* * *

¹ Agroecología en el corazón. Cepagro. Brasil, 2022.

Corambiente es un sueño que se ha hecho obra, un sueño que fue y que continúa siendo una obra que se construye día a día, en medio de los campos y de las manos que lo trabajan. Manos labriegas, manos cuidadosas, manos esmeradas..., y en gran parte, manos de mujeres campesinas que han encontrado en la agroecología una fuerza de

empoderamiento, una fuerza transformadora que las impulsa a sembrar alimentos para sus propias familias, para la sociedad, comida para todos. Alimentos sanos que se traducen en ecosistemas sanos, en personas sanas, en sociedades sanas. Una apuesta por la diversidad de sabores y de saberes, por la reivindicación de la vida campesina.



Las asociaciones y en especial las organizaciones de mujeres campesinas que Corambiente acompaña, han desarrollado un proceso agroecológico como apuesta transformadora de vida, por la protección de la naturaleza y el fortalecimiento de relaciones sociales incluyentes, donde se reivindica y se potencia el conocimiento y el reconocimiento de las comunidades campesinas y su sabiduría. Trabajamos desde una propuesta de buen vivir colectivo (local y global), basada en principios agroecológicos, con una mirada interdisciplinaria y colectiva

de saberes, con estrategias, metodologías y acciones encaminadas a mejorar diferentes aspectos de la vida y la economía campesina, como la tenencia y el manejo de la tierra, el cuidado y el uso del agua, el consumo, la producción, los saberes tradicionales y la tecnificación productiva, la organización comunitaria, la provisión de infraestructuras, la consolidación de mercados campesinos, la promoción de la participación ciudadana en todas las esferas que le competen, con un claro enfoque de derechos humanos, de derechos de igualdad y de género.

Nuestra propuesta agroecológica parte del fortalecimiento de la asociatividad y la promoción de la participación, como primer paso para transformar la realidad rural local. Contribuye con la generación de ingresos dignos, incentiva el diálogo de saberes y apuesta por la sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios.

A partir de la identificación de necesidades colectivas, se han impulsado iniciativas que fortalecen estas economías campesinas:

- 1** Los fondos solidarios para que las asociadas accedan a recursos de inversión a tasas cooperativas y con procedimientos sencillos y administrados por ellas mismas.
- 2** Programa de asistencia técnica para la transición agroecológica, por medio del fortalecimiento de capacidades y habilidades a lideresas, que posteriormente realizan visitas y talleres de formación a las asociadas, promoviendo la agroecología y ampliando el grupo de mujeres comprometidas con el proceso.
- 3** Implementación de un Sistema Participativo de Garantía, que incorpora el fortalecimiento de prácticas agroecológicas, prácticas de adaptación al cambio climático, transición energética y mejoramiento de vivienda.



Parte fundamental del proceso es el fortalecimiento de circuitos cortos de comercialización que acerquen productoras y consumidores; por eso desde el 2017 se conformó la Federación Campesina de Mercados Agroecológicos, con su mercado local “Mankka”, que funciona actualmente en la ciudad de Bucaramanga (calle 62 # 30-18, barrio Conucos, abierto viernes y sábado), donde se pueden adquirir los frutos de la producción campesina agroecológica.

Desde el año 2020, iniciamos un proceso de formación agroecológica para líderes y lideresas campesinas, con la Escuela Campesina Agroecológica (ECA) que, mediante metodologías virtuales y presenciales, propicia un intercambio de saberes y prácticas que fortalecen la agroecología y facilitan la vinculación de nuevas comunidades campesinas.

Se conformó el grupo de jóvenes “Minigua”, una iniciativa para el conocimiento y reconocimiento del territorio. Se ha despertado la curiosidad por la biodiversidad y el cuidado de las relaciones ecológicas entre los ecosistemas, encontrando alternativas económicas como el turismo ecológico en el que el avistamiento de aves, el senderismo y la contemplación de paisajes les brindan opciones para permanecer en su territorio.



La experiencia acumulada de Corambiente hoy se expresa como una propuesta transformadora del mundo rural desde la agroecología, no sólo como práctica para la producción sostenible de alimentos, sino en sentido más amplio como una apuesta por la vida, la protección de la naturaleza y la consolidación de relaciones sociales incluyentes, igualitarias, solidarias, democráticas que potencian el reconocimiento político de las comunidades campesinas.

Seguridad alimentaria y mercadeo agropecuario

Por: Dagoberto Páramo Morales

*Ph. D. en Ciencias Económicas y Sociales, Universidad
de Ginebra.
Profesor de la Escuela de Negocios, Universidad del
Norte*



No hay duda de que la seguridad alimentaria es la columna vertebral del conjunto de responsabilidades que tienen los Estados modernos con sus ciudadanos, puesto que es a través de ella como se conserva y se perpetúa la especie humana. La seguridad alimentaria, término que se acuñó recientemente –a principios de la década de 1970, ratificado y precisado conceptualmente con la declaración de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en la Cumbre Mundial de Alimentación realizada en Roma en 1996–, ahora hace parte esencial del inventario de preocupaciones universales.

Pensar en seguridad alimentaria implica concebir e implementar políticas públicas que permitan repartir las oportunidades para que toda la población tenga acceso económico, físico y social a los alimentos que tanto en calidad como en cantidad van a satisfacer los requerimientos y preferencias alimentarias de todos los miembros de una sociedad, sin discriminación de ningún tipo. Ello significa que se debe garantizar: a) consumo nutricional adecuado, b) disponibilidad de los alimentos, c) acceso a ellos.

Y es en el cumplimiento de estas tres tareas básicas propias de la seguridad alimentaria en las que el mercadeo –agropecuario– adquiere trascendencia mayúscula. Su importancia se origina no sólo en su carácter contextual, que le impone a las empresas la obligación organizacional de conocer, analizar e interpretar las circunstancias de cada segmento de mercado que se atienda o se pretenda atender, sino por el elevado contenido social que implica satisfacer las necesidades y los deseos de consumidores, compradores y clientes –núcleo del mercado–.

Es por ello por lo que el mercadeo agropecuario puede jugar un papel fundamental en la concreción de los objetivos de seguridad alimentaria, sobre todo si se admite que el mercadeo como proceso social inicia su accionar en el mercado –y sus requerimientos– y termina en la entrega de las promesas que se han divulgado a través de los diferentes mecanismos de comunicación disponibles.

* * *

“[...] el mercadeo agropecuario puede jugar un papel fundamental en la concreción de los objetivos de seguridad alimentaria, sobre todo si se admite que el mercadeo como proceso social inicia su accionar en el mercado –y sus requerimientos– y termina en la entrega de las promesas que se han divulgado a través de los diferentes mecanismos de comunicación disponibles.”

* * *

59

Veamos cómo puede aplicarse el proceso del mercadeo agropecuario:

1) Conocimiento del consumidor: Es aquí donde se hacen relevantes los estudios alrededor de la cultura y su incidencia en la vida cotidiana de los ciudadanos en el momento de consumir los alimentos que no sólo su cuerpo reclama, sino que la tradición y las costumbres sugieren deben ser consumidos. Deberá hacerse una aproximación realista sobre los patrones de adquisición, consumo y apropiación de cierto tipo de productos que por su naturaleza son necesarios tanto para la supervivencia humana como para hacerlo de manera saludable. Debe precisarse que, si bien es cierto los seres humanos tienen necesidades básicas de alimentación y nutrición, es la cultura la que marca el momento, el tipo y la forma de consumir

ciertos productos que, aunque puedan ser inconvenientes, pesan más en la tradición y la herencia social de generaciones anteriores.

2) Análisis de la competencia: No obstante que en el mercado agropecuario generalmente la demanda supera la oferta y en consecuencia las actividades empresariales desarrolladas no son muy confrontacionales, sí es necesario analizar una serie de factores que pueden hacer que los consumidores prefieran ciertos oferentes. Entre ellos pueden señalarse aspectos como: tipo de producto, origen, calidad, precios, variedades, ubicación, acceso.

3) Establecimiento del diferenciador

simbólico: Dado que los productos agropecuarios se inscriben entre los denominados “*commodities*”, los aspectos simbólicos tan determinantes en el mercadeo de otros satisfactores se manifiestan con menor intensidad en ellos. Más allá de los aspectos emocionales y de significado social implicados en los productos de consumo visible –prendas de vestir, perfumes, vehículos–, que son preferidos por los consumidores, en este mercado prevalecen más los factores racionales y funcionales. Aunque el peso de la emocionalidad es menor, las creencias y los valores instaurados en el mundo culturalmente constituido de cada segmento de mercado lleva al consumo de ciertos productos que no son tan benéficos para la salud, pero que la tradición impone. La racionalidad es sustituida por los simbolismos asociados a la cultura gastronómica predominante.

4) Comunicación de *marketing*:

En coherencia con la naturaleza de los productos agropecuarios, todos los esfuerzos comunicacionales deberán contener dos características que complementadas sirven para informar –más que persuadir y reforzar– a los consumidores de la existencia de una oferta con cierto grado de diferenciación: a) debe enfatizarse la racionalidad de su consumo destacando los beneficios funcionales de nutrición y alimentación, y b) relevar los factores culturales –valores y creencias– que subyacen a la gastronomía y a las buenas costumbres. De igual manera, deberá hacerse un particular uso de otros mecanismos tradicionales de comunicación integral de *marketing* que le llegan a los ciudadanos. Todos ellos muy relacionados con lo más acostumbrado en cada segmento poblacional: promoción de ventas –sobre

todo al consumidor y al distribuidor–, perifoneo, objetos promocionales, folletos y catálogos, ferias y exposiciones, redes sociales, *merchandising*, entre otros.

5) Entrega de la promesa:

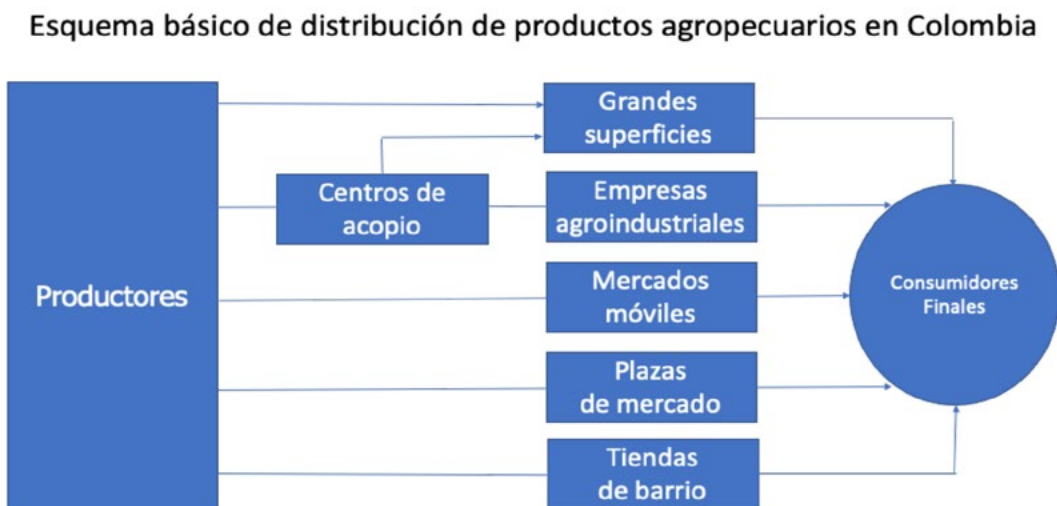
Es aquí donde la labor de *marketing* se hace aún más apreciable para el cumplimiento de los propósitos de la seguridad alimentaria. Es en este proceso de buscar que los ciudadanos tengan acceso a los productos alimenticios, porque se tiene disponibilidad de ellos, en el que pueden alcanzarse los objetivos o fracasar en su empeño. La estructura de la distribución de los productos agropecuarios no sólo es compleja, sino que está plagada de múltiples intereses que no siempre coinciden con los de la mayoría de la población que pretende ejercer su derecho a estar bien alimentado. Además de la enmarañada red de intermediarios que hacen presencia desde la producción hasta el consumidor final, pasando por los canales de distribución, que cumplen una función de ir aproximando los productos a los mercados de consumo, se hace difícil identificar todos y cada uno de ellos en su justa dimensión.

* * *

“ [...] *este proceso de buscar que los ciudadanos tengan acceso a los productos alimenticios, porque se tiene disponibilidad de ellos, en el que pueden alcanzarse los objetivos o fracasar en su empeño.* ”

* * *

Dada la trascendencia que tiene este paso del proceso de *marketing* y a fin de profundizar en su estructura, en el diagrama adjunto puede apreciarse un *esquema básico de distribución de productos agropecuarios en Colombia* que sirve para explicar lo que en esencia sucede en el sector agropecuario, y que el *marketing* debe dinamizar después de comprenderlo en sus justas proporciones. Como puede verse, entre productores y consumidores existe un inmenso tejido social y económico de intermediarios que hacen que los productos circulen a través de él, agregándole, a veces, cierto valor agregado, aunque por momentos sólo se adicionan costos al producto final.



Gráfica 1. Esquema básico de distribución de productos agropecuarios en Colombia.

Se destacan en esta red –aunque no tan profusamente usados– los *centros de acopio*, que han servido para que los productores se organicen adquiriendo la producción de todos, la clasifiquen y obtengan mejores términos de intercambio, sobre todo frente a las *grandes superficies* y a las *empresas agroindustriales* que adecuarán o transformarán sus materias primas.

Un canal de distribución que se ha posicionado en parte de la sociedad en el mercado agropecuario ha sido el de las *grandes superficies*, en sus diferentes modalidades: supermercados, hipermercados, superetes, almacenes *hard discount* (D1, ARA, Justo & Bueno). Desde su llegada en 1994, en el que ingresaron grandes volúmenes de capital nacional e internacional, la estructura de distribución en el país fue sacudida, llegándose a pensar que la distribución tradicional desaparecería más rápido de lo que había sucedido en otros países, como México o Portugal. Si bien es cierto que sacudieron los cimientos de la distribución, logrando penetrar ciertos mercados, no lograron desplazar las costumbres y la tradición de adquirir los productos agropecuarios en los locales de siempre. Lo que sí lograron fue estructurar una suerte de hibridación de la distribución en todos los mercados al detal, no sólo en el de los productos agropecuarios.

Otro de los canales a través de los cuales circulan los productos agropecuarios es el de las *empresas agroindustriales* que los adquieren, los adecúan o los transforman de acuerdo con las necesidades de la población y la misma calidad de la materia prima. En estas organizaciones se les agrega valor a estos productos, que terminan en manos del consumidor final (mermeladas, por ejemplo).

Otros de los canales de distribución que influyen de manera notable son los *mercados móviles* que, aunque en Colombia son poco usuales, sí representan una porción significativa en la distribución de los productos en otros países, que incluso los conocen con otras denominaciones: tianguis –del náhuatl– en México, *street markets* en Uruguay y Argentina, Ferias en Brasil. Todos

ellos no sólo logran llegar más directamente al consumidor final, sino que lo hacen a unos precios más accesibles para la ciudadanía.

Otro de los canales más tradicionales es el de las *plazas de mercado* que, no obstante haber sido sometidas a todo tipo de ataques públicos y privados con diferentes argumentos, siguen vigentes y cumpliendo una necesaria labor de punto de convergencia entre consumidores y vendedores en locales tradicionalmente asignados para ello. Ellas son visitadas de forma periódica por los ciudadanos, quienes han hecho de ellas no sólo un punto de aprovisionamiento de los productos demandados, sino que se han transformado en una rutina periódica que muchas familias repiten a diario.



Sin duda el canal más tradicional enquistado en el seno de la cultura de consumo de productos agropecuarios es el de las *tiendas de barrio*. Ellas, que también han sido abiertamente confrontadas ya sea por las decisiones de política económica gubernamental –e incluso estatal– o por las novedosas estrategias y programas de *marketing* de las grandes multinacionales de

la distribución, siguen cumpliendo su labor que desde tiempos inmemorables se les ha asignado: llegar hasta el consumidor final con productos en tamaño de presentaciones jamás imaginados. Su histórica inserción en la vida social de las vecindades las ha protegido y por ello se han mantenido vivas y activas, cumpliendo su función de canales de distribución de productos agropecuarios.

Ante todo este maremágnum de la distribución, infortunadamente, es bien poco lo que se ha logrado desde la institucionalidad oficial. En casos como Colombia, las autoridades han intentado, a través de la historia, de establecer algunos mecanismos para regular precios y establecer mecanismos más ágiles entre la oferta y la demanda de este tipo de productos, aunque los resultados no son muy dignos de ser mencionados. El ejemplo más claro ha sido la creación en 1944 del Instituto de Mercadeo Agropecuario (IDEMA), que fue desaparecido por factores de política gubernamental y de ciertos intereses conectados con la nueva estructura de distribución.

Como puede verse, la importancia del mercadeo agropecuario en el cumplimiento de los múltiples propósitos de la seguridad alimentaria es innegable, siempre y cuando

se apliquen sus postulados de acuerdo con las verdaderas necesidades de la sociedad entera. Si el mercadeo agropecuario se dedica a comercializar los productos que se producen en el sector rural, hasta llevarlos al consumidor final en las mejores condiciones posibles que le satisfagan sus requerimientos nutricionales y de salud –como lo acabamos de analizar–, su impacto sería notable. Si esto fuese aceptado, sería necesario que el desarrollo de las estrategias de *marketing* y sus programas fuesen apoyados de manera irrestricta por las instituciones estatales y gubernamentales, a fin de garantizar que toda la población tenga acceso a los alimentos en la cantidad y la calidad que su desarrollo demanda. Y con ello sería posible aproximarse a la seguridad alimentaria que tanto requieren las poblaciones en el mundo. Las evidencias son incuestionables.

* * *

“ Si el mercadeo agropecuario se dedica a comercializar los productos que se producen en el sector rural, hasta llevarlos al consumidor final en las mejores condiciones posibles que le satisfagan sus requerimientos nutricionales y de salud – como lo acabamos de analizar–, su impacto sería notable. ”

* * *

Es esta desconexión entre lo que se quiere y lo que se hace lo que explica, en parte, las razones por las cuales los altruistas propósitos de la seguridad alimentaria –que han obligado a los gobiernos del mundo a fijarse soñadoras metas– no hayan sido alcanzados tal y como fueron previstos. Infortunadamente, los intentos de materializar este derecho universal no han producido más que grandes decepciones en las inmensas capas de la población, que parecen condenadas a vivir en medio de la pobreza y la miseria. Contrario a las pomposas declaraciones hechas en cada encuentro por parte de los más poderosos del planeta, sus resultados no sólo son magros, sino que han generado mayores polarizaciones en el acceso al bienestar colectivo. El mercadeo agropecuario podría hacer un aporte que, aunque sencillo, tendría una gran trascendencia en el bien común.

Cuentos de las cuatro estaciones de **Éric Rohmer**

Por: Sandro Alberto Díaz Boada

Maestrando en Economía y Desarrollo (UIS). Estudios de Maestría en Estudios Sociales para América Latina (Universidad Nacional de Santiago del Estero, UNSE, Argentina). Fundador cine-club cinErrantE (2007) y cofundador cine-foro Microcine Inútil (2005). Investigador GIDROT y HARED UIS

* * *

*Ir por ahí como en un film de Éric
Rohmer, sin esperar que algo pase.*

(“La trama y el desenlace”, canción de
Jorge Drexler.
Álbum: *Amar la trama*, 2010).

*Lo que tiene de admirable el cine es que
se puede hacer todo.*

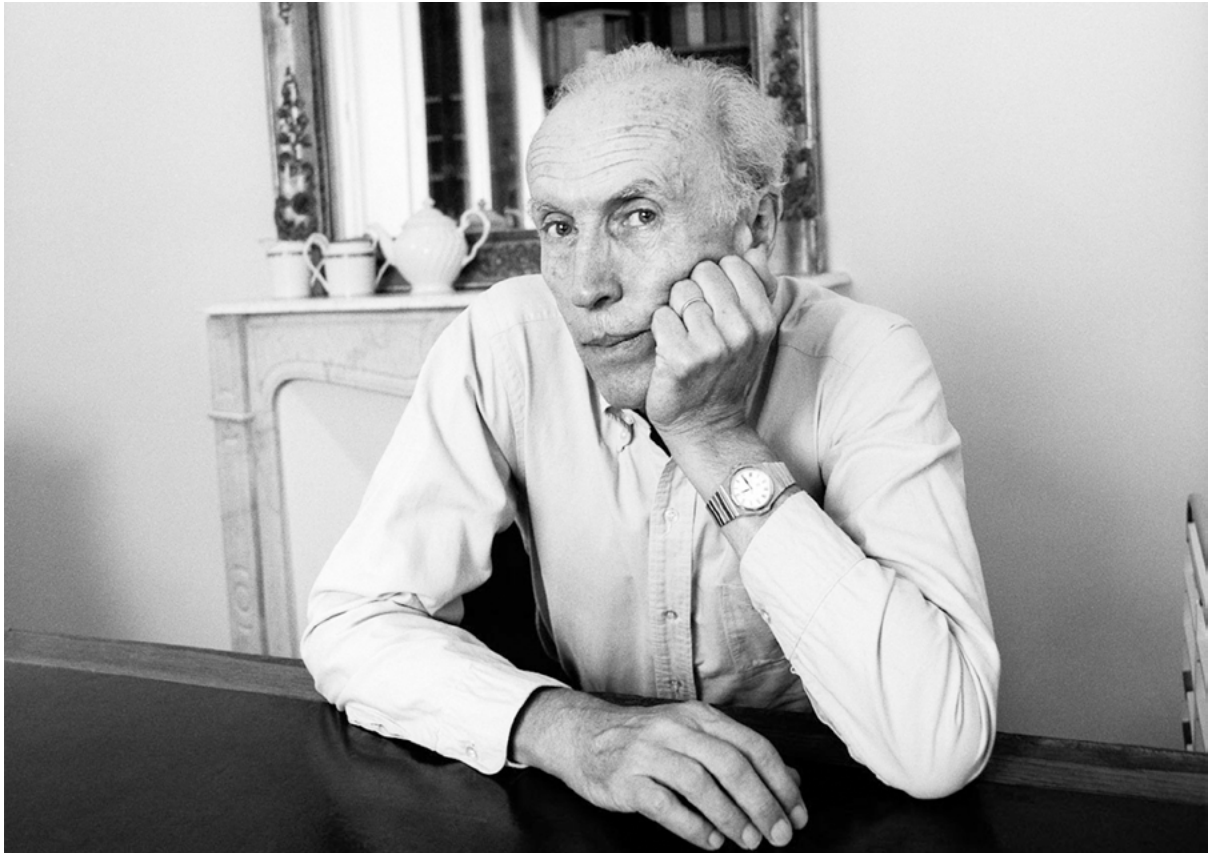
(Éric Rohmer, en *Pasolini y Rohmer*
[1970, p. 46]).

*Ya no temo a las mareas que vienen y van,
ahora me tumbo en la arena a verlas
pasar.*

(“Las mareas”, canción de McEnroe.
Álbum: *Las orillas*, 2012).

* * *

Corren ya doce años desde que partió de este mundo Maurice Henri Joseph Schérer, más conocido por su heterónimo Éric Rohmer, el «guitarrista rítmico» de la *Nouvelle Vague* francesa, como lo llamara el periodista francés Joseph Schérer (2010, p. 2). Con más de treinta largometrajes, una docena de documentales y otra de cortometrajes, se convirtió en un cineasta enigmático que trabajó incansablemente hasta sus últimos días —prueba de ello es que su último largometraje *Les Amours d'Astrée et de Céladon* (Rohmer, 2007) se estrenó pocos años antes de su fallecimiento—, con una sólida unidad y coherencia temática y estilística (Collar, 2010, p. 99).



Inspirados en el movimiento del neorrealismo italiano, la *Nouvelle Vague* trabajó partiendo de escasos presupuestos de producción, que le ayudó a garantizar una total libertad creativa (Astudillo Avilés, 2008, p. 29; Montiel López, 2019, p. 7), pero es quizá, desde el punto de vista técnico, impresionante su uso no intrusivo de la cámara, prácticamente nunca hace uso del primer plano¹ (Astudillo Avilés, 2008, p. 30). Aunque el cine de Rohmer no fue pensado nunca para ser éxitos comerciales, sí obtuvo sendas nominaciones y premios en distintos festivales a lo largo y ancho del globo. Su estilo minimalista, fundamentado en el uso de cámaras sencillas, económicas, pero más importante aún, flexibles (Lorenzo, 2010, p. 1), se dio a conocer en Europa y el resto del mundo.

¹ De hecho, en los cuatro largometrajes aquí analizados sólo hay un uso de primer plano en *Conte d'hiver* (*Cuento de Invierno*) (Rohmer, 1992) cuando Félicie (Charlotte Véry) se encuentra en el teatro presenciando la adaptación de *Cuento de Invierno* del famoso dramaturgo inglés William Shakespeare (original de 1623), ello para potenciar la carga psicológica y transmitir al espectador los estados anímicos oscilantes de aquella mujer.

Ideológicamente, Rohmer basa su apuesta audiovisual en el teórico cinematográfico francés André Bazin (Cleider, 2003, p. 4), pero también se inspira en cineastas como Friedrich Wilhelm Murnau y el italiano Roberto Rossellini² (Montiel López, p. 8). A partir de estos notables referentes Rohmer construirá su trayectoria artística focalizado en un cine “sencillo” para el espectador, fundamentado en una cronología lineal, muchos diálogos y elucubraciones de protagonistas que inundan la pantalla en tiempos de ocio (vacaciones, licencias, entre otros), pero que suelen pertenecer a la clase media (Montiel López, 2019, p. 15). Para Rohmer una película es como una máquina de la verdad (o polígrafo), “no sabe mentir y está preparado para extraer la dimensión más sincera en todo lo que observa” (Oubiña, 2018, p. 66). Para poder lograr extraer «esta verdad», Rohmer jugará en sus films con el espacio y el tiempo, logrando transmitir una sensación de naturalidad –que a muchos

les puede irritar por estar tan fascinados con el cine de acción– (Gómez-Ullate, s. f., p. 225), pero también aprovechando la «pictoricidad del espacio filmico»³ con encuadres, iluminación y tratamiento de la paleta de colores guiados por grandes directores de fotografía, como el barcelonés Néstor Almendros, por citar un ejemplo (Roa Gómez, s. f., p. 1; Montiel López, 2019, p. 10).

En lo que resta de este texto centraré mi atención en la última tetralogía de largometrajes rodada por Éric Rohmer a lo largo de la década de 1990, agrupada como ciclo de películas en torno a las estaciones del año, más conocida como *Cuentos de las cuatro estaciones*, integradas por: *Conte de printemps* (*Cuento de Primavera*), *Conte d’hiver* (*Cuento de Invierno*), *Conte d’été* (*Cuento de Verano*) y *Conte d’automne* (*Cuento de Otoño*) (Rohmer, 1990, 1992, 1996 y 1998, respectivamente).



2 De hecho, Éric Rohmer fue el integrante de la *Nouvelle Vague* que más se ciñó a la filosofía de André Bazin y fue, a su vez, quien más se distanció de la admiración que otros de su camada sentían por la obra de su contemporáneo Alain Resnais (Oubiña, 2018, p. 60).

3 Ya que se hace mención al espacio (y su importancia) en los films de Éric Rohmer, se recomienda revisar el texto de Enrique Pulecio Mariño (s. f., pp. 174-175) donde se detallan la visión de Rohmer sobre «los tres espacios en el cine», a saber: 1) Espacio pictórico; 2) Espacio Arquitectónico y 3) Espacio cinematográfico.

En *Cuento de Primavera*, como bien señala Irene Juste Aguiló (2020, p. 25), nos presenta a la estación climática del amor y a un trío de mujeres, Jeanne (Anne Teyssèdre), Natacha (Florence Darel) y Ève (Eloïse Bennett), todas mujeres jóvenes ligadas al único hombre, Igor (Hugues Quester). La primera de ellas, como maestra de filosofía que se hace, de la nada, por fruto del azar, amiga de la hija de Igor, Natacha. Una bella joven que interpreta en varias ocasiones piezas de Robert Schumann, irguiéndose como la cuota musical del film, pues Rohmer no es muy afín a incorporar música incidental en sus trabajos. Por último, Ève es la hermosa pareja de Igor, pero, al conocer a Jeanne, la robustez de su relación pende de un hilo. Este film es un espacio para las maquinaciones amorosas (Juste Aguiló, 2020, p. 16) y para hacer tambalear todas las certezas con un leve empujón del azar.

En *Cuento de Invierno* hay un duro contraste entre la ciudad y la vida en la playa. Los primeros minutos muestran la grandeza del mar y el idilio amoroso⁴ entre la imponente protagonista Félicie (Charlotte Véry) y Charles (Frédéric van den Driessche), quienes se bañan y juegan desnudos en la playa. De hecho, la libertad que inspira la vida junto al mar hace que sea la única de las cuatro películas en donde se muestran cuerpos desnudos. De forma abrupta, pasan

cinco años y Félicie no vuelve a saber de Charles. Junto a su pequeña hija, Elise (Ava Loraschi) tendrá que soportar la opresión que significa la gran ciudad, especialmente en la temporada más fría del año, mientras cavila sobre los tres hombres de su vida. El desenlace sorprenderá a todos, incluso a los amantes de las comedias románticas.

Cuento de Verano sea posiblemente sobre la que más se ha escrito, por el amor que Rohmer presenta sobre el mar. Aquí se repite la fórmula de *Cuento de Primavera*, con tres protagonistas femeninas –Margot (Amada Langlet), Léna (Aurelia Nolin) y Solène (Gwenaëlle Simon)– y un solo Adonis –Gaspard (Melvil Poupaud)–. Con la excusa de un encuentro y un futuro viaje junto a Léna, Gaspard conoce a la mesera (estudiante de Doctorado) Margot, quien se roba todas las miradas y es quien más lo escucha y lo hace sentir más cómodo. La indecisión de Gaspard le hará conocer a Léna, quien tiene un tipo de belleza más voluptuosa, pero también carga con un temperamento más voluble. La elección de los protagonistas no es nada fortuita, pues Rohmer intenta resaltar la belleza física e intelectual del ser humano (Nozal, 2003, pp. 98-100). Pero es en el entorno cambiante de los espacios filmados⁵ y el contacto especial con la naturaleza la que hará efecto sobre los personajes (Nozal, 2003, p. 96).

4 De hecho, Aloma Rodríguez (2022, p. 4) afirma con toda jocosidad que el principio de *Grease* (Brillantina) (Kleiser, 1978) es una versión puritana de este idilio.

5 *Cuento de Verano* y *Cuento de Otoño* contaron con la importante participación en dirección de fotografía de Diane Baratier. Este cambio significó una mayor simpatía por parte del público de estas obras frente a las dos primeras de la tetralogía.



Cuento de Otoño presenta una estructura de personajes mucho más compleja, quizá porque ella se convierte en un capítulo de cierre que pone de relieve la madurez de sus protagonistas (Juste Aguiló, 2020, p. 16). La dueña de un viñedo, Magali (Béatrice Romand), quien orgullosa exclama que ella no explota a la tierra, sino que la honra (Rohmer, 1998), ya se acerca a sus cincuenta años y cree, en un principio, que no merece ser amada. Jugando a dos bandas, sin que medie coordinación alguna, aparece Isabelle (Marie Rivière), su mejor amiga, y Rosine (Alexia Portal), una dulce chica que intenta juntar a Magali con Étienne (Didier Sandre), su profesor. El enredo se presenta porque Isabelle desea juntar a la propietaria del viñedo con Gérald (Alain Libolt). La fuerza

de la amistad femenina saldrá avante tras todos los malentendidos que se propician por este fraternal complot, en búsqueda del amor. Despejadas las dudas y preparadas para el porvenir, sólo queda cerrar este ciclo con una gran fiesta al aire libre.

Solo queda por decir: “En términos globales, si algo expresa la obra de Éric Rohmer es la fascinación frente a una realidad tratada siempre como misterio a la vista, de inabarcable complejidad, ante el que las ficciones se construyen como intento desesperado de colmar los vacíos, vanos intentos en el fondo de descifrar sus secretos, o de sobrevivir, incluso, ante su irreductible ambigüedad” (Montero, 2021, p. 3). Eso es todo. *C'est fini*.

Referencias filmográficas

- Astudillo Avilés, C. E. (2008). *Éric Rohmer y John Cassavetes: Las formas de ver la realidad* [Trabajo de fin de grado, Universidad de Valparaíso]. Repositorio Universidad de Valparaíso. <http://repositoriobibliotecas.uv.cl/handle/uvscl/4041>
- Cleder, J. (2003). El cine de Éric Rohmer: Ficciones documentales de seducciones ambiguas. *Cinematoca*, pp. 1-14.
- Collar, J. (2010). Éric Rohmer: El arte de la paradoja. *Nuestro Tiempo. Revista Cultural y de cuestiones actuales*, (661), pp. 98-99.
- Gómez-Ullate, M. (s. f.). La representación filmica del campo: El caso de Éric Rohmer. Documento de trabajo.
- Juste Aguiló, I. (2020). *El cine de Éric Rohmer entre 1981 y 1998: Un análisis comparativo de las series "Comedias y Proverbios" y "Cuentos de las Cuatro Estaciones" con motivo del centenario de su nacimiento* [Trabajo de fin de grado, Universitat Autònoma de Barcelona]. Repositorio Universitat Autònoma de Barcelona. https://ddd.uab.cat/pub/tfg/2020/234959/TFG_Juste_Aguilo_Irene.pdf
- Kleiser, R. (Director). (1978). *Grease (Brillantina)* [Película]. Paramount Pictures, Robert Stigwood Organization.
- Lorenzo, A. (2010). Éric Rohmer. Retazos de la Nouvelle Vague. *Centro de arte La Regenta*, Documento de trabajo.
- Montero, J. F. (2021, 5 de abril). *Éric Rohmer y la seducción de la realidad*. *cinedivergente.com*. <https://CINEDIVERGENTE.COM/AUTHOR/JOSE-FRANCISCO-MONTERO/>
- Montiel López, A. d. I. C. (2019). *El mar a través del cine de Éric Rohmer* [Trabajo de fin de grado, Universidad de Murcia]. Repositorio Universidad de Murcia. https://www.researchgate.net/publication/350449581_El_mar_a_traves_de_la_filmografia_de_Eric_Rohmer/link/60606b61299bf173677306d5/download
- Nozal, T. (2003). Análisis temático de "Contes des quatre saisons". *Comunicación y Sociedad*, 16(1), pp. 95-137. <https://revistas.unav.edu/index.php/communication-and-society/article/view/36357>
- Oubiña, D. (2018). Éric Rohmer: Polígrafo. *Arkadin*, (7), pp. 60-68.
- Passolini, P. P. y Rohmer, É. (1970). *Cine de poesía contra cine de prosa*. Anagrama. https://ddooss.org/libros/Passolini_Rohmer_Cine_Poesia_Cine_Prosa.pdf
- Pulecio Mariño, E. (s. f.). *El cine: Análisis y estética*. Ministerio de Cultura, República de Colombia. <https://www.mincultura.gov.co/areas/cinematografia/publicaciones/Documents/El%20Cine,%20Análisis%20y%20Estética.pdf>
- Roa Gómez, J. (s. f.). Éric Rohmer: Una aproximación al color. Documento de trabajo.
- Rodríguez, A. (2022, 10 de abril). *Éric Rohmer y el agua salada*. *jotdown.es*. <https://www.jotdown.es/2022/04/eric-rohmer-y-el-agua-salada/>
- Rohmer, É. (Director). (1990). *Conte de printemps (Cuento de Primavera)* [Película]. Les Films du Losange, Compagnie Eric Rohmer (CER), Investimage.
- _____. (Director). (1992). *Conte d'hiver (Cuento de Invierno)* [Película]. Les Films du Losange.
- _____. (Director). (1996). *Conte d'été (Cuento de Verano)* [Película]. Les Films du Losange.
- _____. (Director). (1998). *Conte d'automne (Cuento de Otoño)* [Película]. Les Films du Losange.
- _____. (Director). (2007). *Les Amours d'Astrée et de Céladon (El romance de Astrea y Celadón)* [Película]. Rezo Productions, Alta Producción, BIM Distribuzione, Compagnie Eric Rohmer (CER), Eurimages, Cinémage, Soficinéma 2, Canal+, Cofinova, Cofinova, CNC.
- Schérer, J. (2010). Éric Rohmer 1920-2010. Documento de trabajo.

Por un mundo más creativo e innovador

Por: Diana Virginia Velásquez Vera

Rectora, Gimnasio Superior Empresarial Bilingüe

Las fotografías que acompañan el texto son proveídas por la institución educativa.



El colegio Gimnasio Superior Empresarial Bilingüe está enfocado en impartir educación de calidad, con énfasis empresarial, a niños y jóvenes de estratos 1, 2 y 3, principalmente, con el apoyo de Financiera Comultrasán. Esto les permite formarse en valores cooperativos, humanísticos y adquirir las competencias emprendedoras con las que pueden desarrollar su proyecto de vida, crear empresa desde sus objetivos personales y necesidades del entorno, aportando además al desarrollo regional.

Con el fin de fomentar el liderazgo empresarial en Bucaramanga y la región, la institución realiza un evento llamado “Inspírate a Emprender”, con el objetivo de dar a conocer los proyectos realizados por los estudiantes a través de ponencias, mesas de trabajo, *webinars* y vinculación de padres de familia. Se inicia con *Inspírate Kids*, desde el grado Jardín, y junto a ellos se consolida el semillero de lectura desde el *Gym Garden* y el semillero de Robótica, el cual fue fortalecido con kit educativos de Lego y Vex IQ Competitium Kit, entre otros.

En el 2017 nace Inspírate a Emprender, buscando posicionar al colegio en los primeros lugares de la lista de las instituciones que en ese momento promovían el emprendimiento en el departamento; con este objetivo se realizó un registro en la Cámara de Comercio de Bucaramanga (CCB), que contó con un respaldo directo de la Financiera Comultrasán.

El Gimnasio Superior Empresarial, en aras a seguir desarrollando incansablemente su proyecto institucional, decide fortalecer nuevas competencias bilingües, promoviendo una formación integral, que incluye una segunda lengua, el inglés. Gracias a esto, en el 2019 la institución es acreditada como bilingüe, conforme lo establece la resolución 2419 que expidió la Secretaría de Educación de Bucaramanga en ese mismo año, lo que convierte al colegio en *Gimnasio Superior Empresarial Bilingüe*. El proyecto educativo que soñaba con el emprendimiento, construye un plan curricular para que el estudiante adquiriera conocimientos sobre investigación, desarrolle habilidades en creatividad e innovación y fortalezca su *business speech*.

En los siguientes años, Inspírate a Emprender logra una versión presencial, que tiene gran éxito, y dos versiones en la virtualidad que se desarrollaron durante la pandemia del covid-19.

Entre los proyectos presentados en Inspírate a Emprender 2022, se destacan aquellos que buscan promover:

1) Primero, el turismo regional como Santuri, una página web que se centra en lugares poco conocidos de Santander; esta brinda información necesaria, como hospedaje, alimentación, ruta de llegada y actividades para hacer. Además de datos históricos, garantizando al cliente una gran experiencia.

2) Segundo, el cuidado del medio ambiente como Ecotime, una aplicación que busca ofrecer una fuente limpia de información de manera digital para que las personas puedan educarse ambientalmente de una manera divertida y sencilla, ya que se evidencia que las aplicaciones móviles son una gran herramienta para la transmisión de información educativa, y que el material didáctico es atrayente para los clientes potenciales.

3) Y tercero, el interés por los animales como Adyudapet, un aplicativo móvil que permite concientizar a los propietarios de mascotas, sobre la importancia de mantenerlas saludables, disminuyendo los problemas de salud de perros y gatos por la falta de atención de sus propietarios y facilitando las consultas veterinarias.

No podemos dejar de mencionar los proyectos de innovación y desarrollo ganadores para participar en el nacional en el Nodo Santander. Ellos son: Little Brains, Antojo bajo cero; Bioplatos, plato biodegradable que aporta al medio ambiente, y Zancatch, planta decorativa para eliminar zancudos.

Estas ideas hacen parte de los aproximadamente quinientos proyectos que se desarrollan dentro del semillero de investigación INETEC y que han sido expuestos este año en diferentes categorías, y que buscan trabajar “por un mundo más creativo e innovador”.